

Norberto de la Torre

Introducción a la teoría y práctica del discurso

conversación y texto

Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Escuela de Ciencias de la Comunicación

San Luis Potosí, S.L.P. 2003

**Introducción a la teoría y práctica del discurso:
conversación y texto**

Norberto de la Torre

Norberto de la Torre

Introducción a la teoría y práctica del discurso

conversación y texto

Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Escuela de Ciencias de la Comunicación

Diseño y formación:

Carlos F. Lobato M.

Corrección de Estilo

José de Jesús Rivera Espinosa

Derechos Reservados by

© Norberto de la Torre

© Universidad Autónoma de San Luis Potosí

ISBN- 970-705-016-0

0795-00324-A. 0249

Índice

Prólogo	9
Primera parte	
Comprender el sentido (Teoría)	11
1: El discurso	13
2: El problema de la definición	16
Lingüística	17
Gramática	18
Semántica	19
Semiótica	20
Retórica	21
Teoría del discurso	23
3: La pasión por el discurso	25
4: Discurso y conocimiento	27
5: El discurso: los usos del olvido	31
6: Discurso y poder	32
Deseo y poder	32
Las fuentes del poder	33
La erosión del lenguaje	33
Lenguaje y ambigüedad	33
El autor y la ideología	34
Procedimientos de regulación del discurso	35

Las tecnologías	35
Orden y discurso	36
El lenguaje del amo	36
7: Ideología y discurso	38
8: Cosmovisión y discurso	43
Discurso liberal	45
Discurso socialista	46
Discurso plural	47
Discurso feminista	49
9: Política y discurso	51
Hablar la política y hacer la política	51
Política y discurso: el conflicto	52
Negociación, el juego de las representaciones	52
Poder y contrapoder	53
Escribir la política	54
Política y silencio	54
La distorsión del discurso	55
La construcción de la democracia	55
Discurso y cansancio	56
El engaño de la verdad	56
El ruido	56
Historia y discurso	57
La mentira	57
Los mecanismos de la demagogia	57
10: Filosofía y comunicación	59
Otra vez el conflicto	59
Funciones del lenguaje	60
La comunicación: el cruce de caminos	61
La red del discurso	61
Comunicar el mundo	62
Orden y sentido	62
11: Opinión pública	64
12: Teoría literaria	68
Formalismo	69

Marxismo	69
Psicoanálisis	70
Estructuralismo	70
Post-estructuralismo	71
Teoría de la recepción	72
Crítica feminista	72
Segunda parte: Producir el sentido (Práctica)	75
13: Discurso y escritura	77
14: Alrededor del texto	79
El texto efímero	79
Cuchillo y silencio	80
La negación del texto	80
El plagio y la paráfrasis	80
El significado del texto	81
La ciencia del texto	81
15: Código escrito	82
Adecuación	83
Coherencia	83
Cohesión	83
Corrección gramatical	83
Disposición de espacio	83
Estrategias de composición	84
16: Lógica y discurso	85
Dialéctica	86
Postulados	86
Leyes	87
17: Ortografía	89
18: Metáfora y discurso	96
19: Estilo	100
20: Los géneros	103
Géneros literarios	103
Poesía	105

Narrativa, crónica	106
Narrativa, cuento	106
Narrativa, novela:	107
Ensayo	108
Escritura fragmentaria o de lo fragmentario	110
Géneros periodísticos	112
Noticia o nota informativa	112
Entrevista	113
La crónica	113
Reportaje	113
El artículo de fondo	114
La columna	114
La reseña	114
Editorial	114
21: La utilidad de la lectura	115
22: El análisis del texto	119
23: Oralidad y cambio	121
24: Los estudios del discurso	123
25: Talleres literarios	125
26: Ejercicios	127
Apéndice	131
Glosario de términos de gramática y retórica	131
Bibliografía citada	157
Bibliografía adicional sugerida	160

Prólogo

Le llamo introducción a este conjunto de textos porque no pretenden ser más que eso, una introducción a los estudios del discurso, dirigida fundamentalmente a mis alumnos de la materia de Teoría y práctica del discurso, en la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Sé que cada uno de los temas puede tratarse con mayor profundidad y más detalle, que me quedaron muchas lagunas que los estudiantes tendrán que subsanar por ellos mismos. Sin embargo, en el curso de un semestre apenas podrán tocarse los temas aquí enumerados y tendrán que ampliarse mediante su discusión en clase y la investigación realizada por los propios estudiantes.

A continuación presento un conjunto de textos, escritos en diferente momento y para cumplir muy diversos objetivos. No puedo decir siquiera que se trata de un libro compuesto de textos mal cosidos, lo único que los une es que se trata de respuestas tentativas a problemas relacionados con el discurso y la escritura. Son señales plantadas en el extenso y abrupto campo del discurso con el fin de proporcionar algunas pistas, de rasgar un poco el velo que oculta los sentidos. Quien desee profundizar más y hacer

investigación seria en esta materia tendrá que recurrir a la bibliografía citada y a la bibliografía recomendada que están al final del libro.

Primera parte:
Comprender el sentido
(Teoría)

1: El discurso

La primera impresión cuando inicié mi acercamiento a los estudios y teoría del discurso fue de incertidumbre. El término discurso me pareció de un alto nivel de ambigüedad: por un lado no precisaba, para mí, un campo de análisis con límites reconocibles y por otro estaba fuertemente ligado a términos como lingüística, gramática, semiótica, semántica, poética y retórica, con los que la palabra discurso comparte algunas cualidades. De tal modo mis aproximaciones iniciales resultaron confusas y decidí orientarme hacia el discurso literario y la gramática, a tal grado, que mis alumnos se referían a mi clase con el nombre de "literatura" y no con el que aparecía en los programas que es el que da título del presente trabajo. Dado a la tarea de buscar bibliografía útil empecé a reconocer una serie de teóricos, de diversas universidades europeas y norteamericanas, que desde la década de los sesenta, según afirma Teun A. van Dijk, están empeñados en constituir los estudios del discurso en una disciplina reconocible, con propuestas teóricas y metodología propias.¹

1.- Ver Teun A. van Dijk, *El discurso como estructura y proceso*, capítulo 1, editorial Gedisa, Barcelona 2000.

Alrededor del término discurso se han escrito muchos artículos, informes de investigación, ensayos, también se han realizado conferencias, simposios y otras reuniones de carácter científico y profesional que pretenden construir un objeto de estudio: el discurso. El discurso llama la atención de lingüistas, comunicadores, sociólogos y en general de los estudiosos de las ciencias sociales.

Del discurso, como objeto de análisis, podemos decir que se trata de un acto de comunicación que tiene por lo menos tres dimensiones: a.- el uso del lenguaje (gramática, estilística, retórica), b.- la comunicación de creencias y conocimientos (la cognición, la lógica), c.- la interacción (comunicación, sociología, cultura). Así, el análisis o estudio del discurso reúne distintos enfoques teóricos y el trabajo de investigadores provenientes de varias disciplinas. Debemos recordar que lo que comúnmente conocemos por discursos, o Discurso, se produce en dos modalidades: la conversación y el texto.

Existen conjuntos de signos y símbolos que constituyen estructuras complejas y que pueden ser cifrados en lenguajes distintos al de la lengua, es decir, pueden producirse con el movimiento en la danza, con el color en la pintura, con el sonido en la música y con las matemáticas en la ciencia, sin embargo, estos conjuntos simbólicos o significantes son más apropiadamente objeto de la semiótica que de la teoría del discurso. La teoría del discurso atiende con preferencia a los conjuntos elaborados con palabras que tienen en común el ser actos de lenguaje y más concretamente del idioma.

El discurso, como estructura verbal, involucra factores como el sonido, el orden y la forma, la estructura, el sen-

tido, el estilo. Como acción e interacción social estudia los actos del habla, la conversación, las costumbres, la cultura. Como cognición estudia las representaciones mentales que son el resultado de procesos de construcción del sentido. En el curso del proceso de comprensión los usuarios del lenguaje construyen gradualmente representaciones del texto y del contexto.

El discurso es una parte intrínseca de la sociedad y participa de todas sus características, cualidades y defectos, los análisis del discurso no se limitan a observar los vínculos entre discurso y estructuras sociales, detectan, también, las formas en que los discursos pueden contribuir a la reproducción de estructuras que favorecen la explotación, la injusticia o la exclusión y las denuncian para tratar de modificarlas.

Los análisis del discurso, derivados de la semiótica y la lingüística, se ofrecen hoy como un campo de estudio importante y enriquecedor para el entendimiento de nuestras complejas comunidades que sufren, paradójicamente, dos procesos contrarios: el de la globalización y el de la fragmentación.

2: El problema de la definición

El primer problema por resolver es el de una definición precisa del vocablo, para ello empezaremos por exponer tres posibles significados denotativos señalados por el diccionario: a) Discurso es la facultad de discurrir o razonar; b) es un conjunto de oraciones que constituyen una elocución hablada o escrita, y c) una serie de palabras, convenientemente enlazadas, que sirven para expresar un pensamiento.

Si atendemos al primer significado denotativo entonces el discurso está relacionado con la lógica y el método y también con la epistemología o estudio del conocimiento; en tanto que facultad para razonar el discurso se transforma en camino, en un instrumento para aprehender la realidad, representarla y conocerla. El segundo significado está relacionado con la retórica, la poética y la literatura en la medida en que alude a la oratoria y al texto. La tercera está ligada a la ciencia del lenguaje, gramática, lingüística, semántica, sintaxis y ortografía por cuanto hace hincapié en la conveniencia de los enlaces, es decir, en

los aspectos formales del discurso. Si tratamos de integrar los tres significados en una sola definición podemos decir que los estudios del discurso se ocupan de los procesos de cognición y comunicación que tienen lugar a través de la palabra, oral o escrita, y que están sujetos a las normas y leyes que regulan los usos convencionales del lenguaje.

Desde un punto de vista filosófico José Ferrater define discurso como "el paso de un término a otro en el proceso de un razonamiento".¹ En este sentido el término discurso, más que a la elocución, se refiere a los mecanismos gramaticales, sintácticos y lógicos que permiten construir textos útiles para entender y operar sobre la realidad. El mismo Ferrater distingue dos formas de conocimiento aparentemente opuestas: el discurso y la intuición; señala pensadores que ponen el acento en lo intuitivo como Platón, Plotino, Descartes y Espinoza y los que lo hacen en el discursivo como Aristóteles y Santo Tomás. Sin embargo, la oposición es aparente porque: "Lo natural es considerar al proceso discursivo como un pensar que se apoya en la intuición, ésta proporciona el contenido y el discurso la forma".²

Antes de pasar a una definición que delimite al discurso como un objeto de estudio es necesario asentar algunos significados de términos que puedan prestarse a confusión y ambigüedad, por no saber diferenciar con precisión el concepto.

Lingüística

Es el estudio científico del lenguaje. Durante muchos años

1.- José Ferrater Mora. Diccionario de filosofía abreviado, Editorial Hermes, S. A. México, 1983.

2.- Ídem.

la lingüística atendió a la evolución de las lenguas y su estudio, más tarde se realizaron análisis de gramática comparada, es decir, se inicia casi como una historia de las lenguas y acaba por constituirse en ciencia con las aportaciones de Ferdinand de Saussure, en su libro *Curso de lingüística general*. Por años la lingüística estuvo asociada con la religión, la filosofía y la literatura, fue Saussure quien inicia la concepción de la lingüística como ciencia autónoma cuyo objeto es el análisis del lenguaje y propone, además, una metodología específica para la investigación del fenómeno del lenguaje. Concibe al lenguaje como un sistema que se transforma tanto por razones culturales e históricas como por causas internas al propio sistema. Para muchos, Saussure es el iniciador de la lingüística científica.³

De los planteamientos teóricos establecidos en el *Curso de lingüística general* se han derivado diversas escuelas del pensamiento contemporáneo en torno al lenguaje como la Glosemática de L. Hjelmslev; el funcionalismo explorado por Martinet y el Círculo de Praga; el distribucionalismo norteamericano de Bloomfield; la lingüística generativa de Noam Chomsky; el estructuralismo y otras.

Gramática

Se define como el conjunto sistematizado de reglas, leyes y principios que rigen el comportamiento de una lengua. El estudio y clasificación de estas leyes se inicia desde los presocráticos, los sofistas y después Platón y Aristóteles. El primer tratado de gramática griego fue redactado por

3.- Véase Jorge Iñiguez y Mauricio Beuchot, "La teoría lingüística de Ferdinand de Saussure". Editado en Cuadernos del CEDIC, León, Gto. México s/f.

Dionisio de Tracia. Los romanos continúan los trabajos griegos y Verrón (siglo II d. C.) es autor de una descripción de la lengua latina. La gramática más antigua que se conoce es la de Panini (siglo IV a. C.) que es una gramática sánscrita. Durante muchos años sirvió como un modelo de gramática la llamada Gramática general y razonada, también conocida como la Gramática de Port-Royal. En español la primera fue la Gramática Castellana de A. de Nebrija.

La gramática se compone de dos capítulos: la morfología y la sintaxis.⁴ La morfología estudia las distintas formas que adoptan las palabras con independencia de sus relaciones en una oración. Las palabras se clasifican en sustantivos, verbos, adverbios, preposiciones, etc. también llamadas partes del discurso. La sintaxis trata de la combinación de las palabras en la frase y busca que las palabras tengan orden y concordancia.

Semántica

Es la ciencia que estudia el significado de las palabras y las frases. Se propone descubrir los medios para obtener interpretaciones de las fórmulas sintácticas, de ponerlas en relación con la realidad o con otras frases. Una importante contribución de la semántica es el establecimiento de los dos tipos básicos de significado: denotativo y connotativo. La relación entre significado y significante, y entre éste y el referente, no resultan fáciles de dilucidar por lo que la semántica tiene que recurrir a diversas fórmulas en su intento de poner en claro la capacidad significante

4.- Véase Oswald Ducrot y Tzvetan Todorov, *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Siglo XXI editores, México 1987.

de las palabras. Desde Platón en el *Cratilo* hasta los teóricos de nuestra época, la semántica ocupa el tiempo y el interés de muchos estudiosos, que pretenden desentrañar los vínculos entre la palabra y la realidad, baste para testimoniarlo el famoso poema de J. L. Borges: "Si como el griego afirma en el *Cratilo*/ el nombre es arquetipo de la cosa,/ en las letras de rosa está la rosa/ y todo el Nilo en la palabra Nilo."⁵

El lenguaje funciona como una institución, sometido a reglas y criterios que fijan las condiciones de uso de estas reglas, de esta forma la relación entre signo y significado tiene lugar en la práctica misma del lenguaje, en la convención, en el acuerdo. Los juegos del lenguaje son modelos en los que los signos lingüísticos adquieren su significado, es decir, el signo significa en y a través del discurso.

Semiótica

Es la ciencia que estudia los signos y los síntomas o, más generalmente, la ciencia de los signos. La ciencia de los signos se confundió con la del lenguaje hasta que la semiótica se constituyó en una disciplina independiente gracias a las aportaciones y la obra de Charles S. Peirce (1839-1914). La misma ciencia general de los signos es anunciada por Saussure pero él la llama *Semiología*, nombre que prefieren los investigadores europeos. Otra aportación importante a la Semiótica es la del filósofo Ernst Cassirer con su *Filosofía de las formas simbólicas*. En Norteamérica es el filósofo Charles Morris quien prosigue con las aportaciones para construir la ciencia de la semiótica. Otros autores que han contribuido son: Jan

5.- Jorge Luis Borges: *Obra poética*, Editorial Alianza/Emecé, Madrid 1975.

Mukarovsky, del Círculo de Praga; Claude Lévi-Strauss; R. Barthes; A. J. Greimas.

La Semiótica hace su objeto de estudio cualquier conjunto de signos, tales como: el lenguaje, las señales de tránsito, la moda, los protocolos sociales y el ritual, la indumentaria, la iconografía, las manifestaciones no verbales del arte como la pintura, música, arquitectura, danza y aun los objetos de la realidad y la naturaleza en tanto que son susceptibles de convertirse en signo o símbolo, como el árbol en tanto que símbolo de fortaleza, por ejemplo.

Retórica

Podemos afirmar que la retórica es la primera de las disciplinas que seleccionó al lenguaje como su objeto de estudio. Entre las definiciones más comunes podemos decir que se trata de "la capacidad para discernir los medios para la persuasión" (Aristóteles) o "el arte del bien decir, es decir con conocimiento, habilidad y elegancia" (Cicerón) Los primeros estudiosos de las particularidades del lenguaje y los recursos para lograr la comunicación y el convencimiento fueron los sofistas: Protágoras y Georgias, después, Platón y Aristóteles dedicaron buena parte de sus reflexiones al estudio del lenguaje, la poética y el arte de convencer.

La retórica está relacionada con el aspecto estilístico durante la utilización del lenguaje y se dedicó a descubrir y describir las formas mediante las que un discurso adquiere cualidades de belleza o convencimiento, a estas formas se les llamó figuras de la retórica y son, entre otras, la metáfora, la metonimia, la paradoja, la hipérbola, la antítesis, la sinestesia. Desde los griegos hasta nuestros

días la retórica se define de distintas formas pero en casi todas el componente inevitable es que se refiere a cierta manera de utilizar el lenguaje para obtener una respuesta determinada del auditorio o del lector, por esta razón la retórica se asocia frecuentemente con la política y especialmente con la demagogia, en la medida en que la finalidad de la retórica es convencer al receptor, es un acto de lenguaje pero también de poder.

La retórica nace, como ya lo vimos, en Grecia, y nace casi al mismo tiempo que la democracia. Para Aristóteles el peligro de la democracia, la razón por la que se distorsiona, es la aparición de los demagogos, que son quienes más uso hacen de la retórica con el fin de seducir al pueblo. Si bien la retórica original hacía uso de las figuras a que nos referimos, la retórica de hoy, es decir el discurso que busca convencer, recurre a otras formas como la publicidad, las imágenes, la distorsión, la ideologización: "Hoy día la Retórica se ocupa de tipos de oratoria distintos a los de la Retórica de la época clásica."⁶ Esta propuesta de Antonio López Eire, nos orienta hacia el hecho de que quienes estudien la comunicación y la retórica de hoy, tendrán que buscar no sólo las nuevas figuras sino los nuevos medios.

En la redacción moderna calificar un discurso de retórico significa atribuirle cualidades negativas por el uso excesivo de adorno, de arcaísmos, de frases hechas y lugares comunes que pretendiendo embellecer el discurso logran lo contrario. Los críticos actuales sostienen que la finalidad del acto literario es la producción de un efecto estético y

6.- Luis Antonio López Eire y Javier de Santiago Cuervos, *Retórica y comunicación política*, Ediciones Cátedra, Madrid 2000.

del acto comunicativo, la producción social de sentido, pero no el de convencer o manipular que sería el fin de la retórica. Sin embargo, y a pesar de todo, podríamos considerar a la retórica como la precursora de lo que hoy llamamos Estudios del discurso.

Teoría del discurso

Como podemos ver por estas definiciones, los estudios del discurso participan en alguna medida de todas estas disciplinas relacionadas con el lenguaje. Falta sin embargo, la integración de un factor, los símbolos y el lenguaje implican una interacción, una acción que involucra dos o más seres humanos. En este sentido Teun A. van Dijk,⁷ el autor más importante de los Estudios del Discurso, involucra tres aspectos: a) los usos del lenguaje, b) los sucesos de comunicación y c) la interacción social. Así, los Estudios del discurso se constituyen en una actividad multidisciplinaria en la que participan las ciencias del lenguaje, la psicología, la filosofía y las ciencias sociales. Afirma van Dijk: "La teoría del discurso consiste en proporcionar descripciones integradas en sus tres dimensiones, cabe esperar que el Estudio del discurso formule teorías que expliquen las relaciones entre el uso del lenguaje, las creencias y la interacción social".⁸

En suma podemos definir al discurso como un fenómeno constituido por tres facetas: es una estructura verbal que involucra gramática, semántica y retórica; una

7.- Ver las obras de Teun A. van Dijk: *El discurso como interacción social*, Gedisa, Barcelona 2000; *El discurso como estructura y proceso*, Ed. Gedisa, Barcelona 2000; *Estructuras y funciones del discurso*, Siglo XXI editores, México 1980; *La ciencia del texto*, Ed. Piados comunicación, Barcelona 1983.

8.- Ver Capítulo 1 de *El discurso como estructura y proceso*, Editorial Gedisa, Barcelona 2000.

acción o interacción que incluye actos del habla y conversación; y una forma de cognición que recurre a la psicología, sociología, antropología, filosofía y cultura. La teoría del discurso estudia la conversación y el texto en el contexto, es una disciplina de la comunicación en la medida que atiende a todo el proceso que va desde el emisor o autor hasta el receptor o lector, en un contexto determinado.

3: La pasión por el discurso

Desde las ciencias de la comunicación, podemos reproducir las palabras de Daniel Prieto Castillo quien afirma: "Los comunicadores somos trabajadores del discurso"¹ Él propone que los estudiantes y profesionales de la educación deben tener un conjunto de habilidades que los lleven a interesarse y dominar, hasta donde sea posible, el discurso, el contexto y el otro.² Daniel Prieto llega incluso a proponer, en forma extrema, que: "Cualquier persona que tenga problemas para expresarse y manejar el discurso no debe dar clases en una escuela de comunicación; que toda escuela que no proporcione recursos para desarrollar la capacidad expresiva y el dominio del discurso debe cerrar; que todo estudiante que no pueda expresarse correctamente y tenga problemas

1.- Daniel Prieto Castillo; *La pasión por el discurso*, Ediciones Coyoacán, México 1998.

2.- Daniel Prieto entiende por discurso la capacidad expresiva, el dominio del lenguaje y sus posibilidades para entender el mundo; por contexto entiende el conjunto de características económicas, políticas y sociales en las que se da el discurso; y por el otro entiende al receptor, al interlocutor, al alumno, a ese otro que colabora con nosotros en la producción del discurso y que no es, de ninguna manera pasivo, sino que activamente se relaciona con nosotros para producir juntos el discurso.

de relación con los demás no debe ser admitido en las escuelas de comunicación; que toda escuela que forme profesionales sin capacidad expresiva deberá cambiar sus objetivos y transformar su sistema de enseñanza".³

Para Prieto, los sistemas tradicionales de enseñanza expositiva son totalmente anacrónicos y humillantes para los alumnos, que son obligados a escuchar durante muchas horas asuntos alejados de su práctica profesional y de vida, Prieto propone como educación alternativa la realización de talleres y grupos de discusión, de tal forma que, a través de la discusión y el trabajo de grupo, se desarrolle, en los estudiantes, la pasión por el discurso, la convicción de que sólo aumentando la capacidad expresiva se logrará una mayor eficacia en casi todos los ámbitos de la vida.

3.- Ídem.

4: Discurso y conocimiento

A ninguna civilización se le escapa la importancia del lenguaje, en todas encontramos el señalamiento de su papel en la construcción de la cultura y el conocimiento. El mito, la religión, la filosofía y la ciencia reconocen la insustituible presencia del lenguaje en su nacimiento y desarrollo. En la filosofía, por ejemplo, Giorgio Colli afirma: "Platón llama filosofía, amor a la sabiduría, a su investigación, a su actividad educativa, ligada a una expresión escrita, a la forma literaria del diálogo"¹. El discurso ha sido sujeto de reflexión desde las primeras manifestaciones de la cultura. Los presocráticos, los primeros filósofos de Grecia, lo ponen en el centro de su argumentación. Heráclito acuña un concepto filosófico: el logos; que tiene tres significados posibles: disertación o discurso, causa y razón.² El ser humano lucha con su medio ambiente para obtener sus satisfactores y lograr la sobrevivencia, en esa relación con la naturaleza genera herramientas que le faciliten el trabajo, una de ellas el lenguaje. Mediante los signos el humano construye representaciones, modelos,

1.- Giorgio Colli: *El nacimiento de la filosofía*, Tusquets editores, Barcelona 1994, página 11.

2.- George Thomson: *Los primeros filósofos*. Editorial UNAM, México 1988.

que le sirven para operar sobre su medio con mayor eficacia. Sin embargo, el camino de la sinrazón a la razón no es fácil, el terreno está minado y, a veces, las palabras no resuelven sino que ocultan, las representaciones se independizan de su referente y cobran, ellas mismas, vigencia de realidad autónoma; de tal modo la tensión entre realidad y representación, naturaleza y razón, Dionisos y Apolo, siempre está presente y es necesario volver sobre las palabras para restituirles su función heurística.

Después de los presocráticos fueron los sofistas: Georgias y Protágoras quienes hicieron importantes contribuciones al estudio del lenguaje y su función como instrumento indispensable no sólo para conocer sino también para convencer. Mas tarde Platón con sus dos famosos diálogos: Georgias o de la retórica y Cratilo o del lenguaje, prosigue con la observación del discurso y su peso fundamental durante el proceso del razonamiento lógico. Aristóteles contribuye con tres libros: Poética; Retórica y Lógica.

Necesitamos conocer la realidad para operar en ella, para sortear los obstáculos a la convivencia y para encontrar las herramientas teóricas y técnicas que nos permitan mejores organizaciones y mayor calidad de vida, para ello el lenguaje y el discurso se ofrecen como un auxiliar indispensable durante la construcción y adquisición del conocimiento. Ya distinguimos entre dos formas iniciales de conocimiento: el intuitivo y el discursivo, diferentes pero complementarios, en todo conocimiento válido y universal encontramos la participación de los dos, uno solo resulta insuficiente. Existe otra división posible de las formas de conocimiento: el conocimiento empírico que se obtiene de la simple relación del cono-

cedor con lo cognoscible, de la experiencia; el filosófico que resulta de la utilización exhaustiva del lenguaje, de la precisión en el uso de las palabras y de la aplicación rigurosa de los principios de la lógica en el análisis de los fenómenos físicos y humanos; el científico que proviene de la manipulación consciente y propositiva de las variables que intervienen en la producción de los fenómenos, y de la utilización del lenguaje matemático, mucho más preciso y sobre todo verificable; finalmente el conocimiento poético, esencialmente intuitivo, que se deriva de la utilización, generalmente inconsciente, de recursos del observador tales como sus sensaciones y sobre todo sus emociones. En estas cuatro formas de conocimiento está presente el discurso. El discurso las une y entrelaza de tal forma que se constituye en una red que da sentido a las distintas maneras que tenemos para conocer y conocernos.

El discurso en general, fabricado con los discursos particulares y específicos, es la trama, el ambiente en el que acontecimiento y representación se transforman mutuamente, así, podemos coincidir en que logos y discurso pueden ser sinónimos, ambos son matrices de sentido que intervienen durante la producción de conocimiento.

En el caso del conocimiento literario, que cabe pensarlo como una forma del conocimiento poético, o artístico, el conocimiento no está contenido en los textos sino que es mediado, es decir, no es una figura ya hecha que haya que buscar sino que se desarrolla en el proceso de comprensión, por el lector, y puede ser captado de tantas maneras, que cualquier cambio de visión de las cosas puede ser incluido. El conocimiento literario no se

encuentra en los textos sino que es transmitido a través de ellos. Lo que significa que la obra poética no es dicha sino mostrada, de la misma forma que las sentencias de la Sibila.³

3.- Giorgio Colli, op. cit.

5: El discurso: los usos del olvido

El olvido juega un papel importante en la historia de escribir la historia. El olvido erosiona, borra las fronteras, instala valles donde había montañas, se encarniza especialmente con la solemnidad y la soberbia, es el dios tutelar de la cultura, el demonio de vanidades y éxitos efímeros. Olvidamos el dolor, nuestra propia estupidez, el goce que tuvimos hace tiempo, nuestros muertos, las guerras, los fracasos. Olvidar nos protege y nos lastima. La historia le debe menos a la memoria que al olvido. Los humanos, todos, padecemos una constante amnesia selectiva que dota de significación a los pocos elementos que guarda la memoria. Los olvidos cumplen la función de los silencios en el poema o el diálogo amoroso: sugieren. La resultante final es que la realidad, lo que creemos la realidad, se construye, como un texto, a tachaduras y borrones. Así, el discurso se teje no sólo con palabras sino, también, con el silencio.

6: Discurso y poder

Deseo y poder

El verbo poder se refiere a la capacidad para realizar algo, ejemplo: puedo subir al árbol. También se refiere a la capacidad para controlar la conducta de los otros. Puede usarse como sustantivo para designar una forma de relación en la que un hombre se impone a otro mediante la fuerza, la riqueza o el saber. La palabra poder describe una acción, la de ejercer control sobre la propia conducta o la de los demás. El manejo del poder, es decir, de la capacidad para controlar y controlarse, se aprende en las etapas tempranas del desarrollo de la personalidad y está íntimamente ligado con la manifestación del deseo. El término poder designa una forma de interactuar con el otro en la que el deseo intenta vencer las resistencias que topa en su camino hacia la satisfacción mediante un acto de control. Toda relación humana, cualquiera que sea su naturaleza: familiar, amorosa, profesional, erótica o de amistad, está matizada por el deseo y el poder, éstos son los hilos con que se teje toda la trama de las relaciones sociales. Norbert Elías afirma: "En realidad lo que llamamos poder es un aspecto de una relación, de cada una de las relaciones

humanas"¹. En el contexto de las relaciones de poder la cultura cumple una misión reguladora que impide los excesos, establece los límites que evitan la destrucción de los individuos y las comunidades. La cultura contiene las reglas que determinan el uso del poder, lo que podríamos llamar una gramática del poder.

Las fuentes del poder

Las fuentes del poder son: la fuerza, la riqueza y el conocimiento, este último está íntimamente ligado al lenguaje: "Conocimiento es el significado social de símbolos construidos por los hombres tales como palabras o figuras, dotadas con capacidad para proporcionar a los humanos medios de orientación"². En este sentido el lenguaje utilizado para obtener o incrementar el poder de un individuo, o de un grupo, está relacionado con la retórica y con la demagogia en tanto discurso para convencer.

La erosión del lenguaje

El poder vacía el lenguaje, le extrae el sentido y lo convierte en un puro ritmo adormecedor. Construye la realidad a su conveniencia, se disfraza de tigre o de paloma según juzgue más útil producir en sus víctimas el afecto o el miedo. Jamás ejecuta actos desinteresados, siempre abriga intenciones ocultas. No otorga donativos, hace apuestas.

Lenguaje y ambigüedad

Es importante recordar que la palabra es hoja de dos filos, lo mismo descubre y da luz que oculta y oscurece. La

1.- Norbert Elías, *Conocimiento y poder*. Ediciones La Piqueta, Madrid 1994.

2.- Norbert Elías, *op. cit.*

palabra del político, por ejemplo, desde que nace lleva la marca del deseo, la mancha del poder.

El autor y la ideología

Durante el acto literario es importante la crítica ideológica, tanto en el acto de escribir como en el de leer, porque frecuentemente el texto, cuento, poema, novela, se ideologiza y refuerza o aspira a una posición de poder determinada. De ninguna manera se pretende un hecho literario estéticamente puro y carente de visión y propuesta ante el hecho social e histórico; sólo se subraya que autor y lector deben ser conscientes de la propuesta ideológica del texto literario y, de ser posible, que rehuya las propuestas de dominio, autoritarias, parcializadoras y enajenantes. En este sentido Michel Foucault, en una famosa conferencia dictada en el Colegio de Francia, el 2 de diciembre de 1970, establece una oposición básica entre deseo e institución y propone una hipótesis: "En toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y terrible materialidad" y más adelante, "Las prohibiciones que recaen sobre el discurso revelan muy pronto su vinculación con el deseo y el poder"³. Para Foucault el discurso puede compararse con el Logos filosófico, es ese gran conjunto de narraciones y relatos que dotan de significación a la cultura y que regula las relaciones entre deseo e institución, entre deseo y poder.

3.- Michel Foucault, "El orden del discurso Ediciones populares", Archivos de filosofía, número 4, UNAM, MZxico 1982.

En "El orden del discurso" Michel Foucault afirma que el poder real se ejerce en y a través del discurso: "El discurso es una violencia que ejercemos sobre las cosas",⁴ además, en la dicotomía deseo e institución (deseo y poder), la institución regula la producción del discurso mediante una serie de mecanismos cuya finalidad es hacer que prevalezca el discurso sobre el acontecimiento. Para evitar los controles institucionales del discurso es necesario poner en duda la voluntad de verdad y restituir al discurso su carácter de acontecimiento.

Procedimientos de regulación del discurso

Una sociedad, mediante diversos mecanismos, produce y reproduce sus sentidos hacia el interior o contra el discurso dominante, el escritor no puede sustraerse a esta ley o fenómeno pero debe aspirar a expandir su conciencia para conocerlo mejor y reencontrarse con la espontaneidad, la libertad y el azar. Procedimientos que regulan la producción del discurso: 1.- Externos (proviene del poder y el deseo), la exclusión, lo prohibido, el rechazo, la voluntad de verdad. 2.- Internos (el discurso ejerce su propio control), el comentario, el autor, las disciplinas.

Las tecnologías

M. Foucault, en su artículo "Tecnologías del yo" afirma: "Mi objetivo desde hace más de veinticinco años, ha sido trazar una historia de las diferentes maneras en que los hombres han desarrollado un saber acerca de sí mismos".⁵ Para ello se utilizan las ciencias como juegos de verdad, relacionados con técnicas (tecnologías) que los hombres

4.- Michel Foucault, *El orden del discurso*, op. cit.

5.- Michel Foucault, *Tecnologías del yo y otros textos afines*, Editorial Paidós, Barcelona 1991.

usan para entenderse a sí mismos. Existen cuatro de estas tecnologías: 1.- Tecnologías de la producción. Nos permiten producir, transformar y manipular las cosas. 2.- Tecnologías del discurso. Nos permiten utilizar signos, significaciones, sentidos y símbolos. 3.- Tecnologías del poder. Determinan la conducta de los individuos, los someten a cierto tipo de fines o de dominación. 4.- Tecnologías del yo. Nos permiten efectuar cierto número de operaciones sobre cuerpo, alma y pensamientos, para transformarse y alcanzar un estado de felicidad, pureza o sabiduría.

Orden y discurso

Teun A. van Dijk distingue entre discurso y orden del discurso; el primero se refiere a los actos de lenguaje, escritos o hablados, que constituyen un razonamiento; el segundo se refiere a los aspectos ideológicos del discurso.⁶ Sólo se puede hablar del discurso a sabiendas de que estás adentro. El discurso convierte al acontecimiento en palabras. El discurso reproduce a la realidad, pero sobre todo la inventa, le impone una dirección y una vestimenta que están implícitas en la gramática. Así, el discurso es un instrumento del poder al que podemos identificar como el Orden del discurso.

El lenguaje del amo

El lenguaje es una estructura, un conjunto de reglas y relaciones, pero sobre todo es una práctica, el lenguaje es un acto que relaciona al hablante con el receptor, es un acto social. En la práctica el lenguaje se vuelve discurso, una manera de ordenar las palabras para producir sentido. Existen distintas formas de construir el

6.- Véase Teun A. van Dijk, *El discurso como estructura y proceso*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000.

lenguaje según sea la posición que el hablante ocupa en el contexto social. Existe un discurso del amo y uno del esclavo, uno del opresor y otro del oprimido, uno masculino y otro femenino, y cada discurso tiende a reproducir las condiciones que lo posibilitan. Así opresor y oprimido se construyen como opresor y oprimido a través del lenguaje. Si analizamos algunas características del habla mexicana, por ejemplo: el circunloquio, la utilización excesiva del diminutivo, e incluso el tono suave desde el punto de vista fónico, podremos darnos cuenta que nuestra habla corresponde a la del colonizado, que se dirige con cuidado al conquistador, en tanto que el lenguaje directo, imperativo y brusco del español ibérico es congruente con el lenguaje del conquistador. Lo mismo se puede decir en lo relativo al feminismo, existe una forma en que las mujeres se dirigen a los hombres y estos a las mujeres, fórmulas, tonos, oraciones a través de las que se construye una idea de mujer y una idea de hombre que, casi siempre, reproducen y refuerzan la dominación de éste sobre aquélla.

7: Ideología y discurso

Uno de los fenómenos frecuentemente analizados por los estudiosos del discurso es la ideología. El concepto ideología aparece en el siglo diecinueve y se vuelve lugar común en el veinte.¹ La definición del término resulta particularmente difícil debido a la utilización ambigua que de él se ha hecho. Por un lado lo entendemos como el estudio o tratado de las ideas, como el conjunto de ideas o creencias de un grupo de poder o político. Por otro lado los filósofos, especialmente los marxistas, piensan que la ideología es un conjunto de ideas precientíficas, más ligadas con la metafísica, y desde luego falsas de la realidad. Mucha tinta se ha utilizado para tratar de esclarecer el término y lo que nos ha quedado más o menos claro es que la ideología es uno de los fenómenos del discurso y tiene que ver con los mecanismos que intervienen durante la producción social de sentido.

Me parece que para precisar el concepto de ideología y convertirlo en un concepto útil para los estudiosos del

1.- Para entender mejor el concepto y su evolución histórica ver: Paul Ricoeur, *Ideología y utopía*, Editorial Gedisa, México, 1991.

discurso podemos utilizar la propuesta de Luis Villoro que parte de la siguiente afirmación: "Una situación de dominio requiere de ciertas creencias comunes destinadas a afianzar el orden existente" y más adelante: "tanto la violencia de los dominadores como las luchas irracionales de las formas libertarias reconocen el papel de las ideologías"².

Luis Villoro hace un repaso de los distintos significados del vocablo ideología a lo largo de la historia de las ideas, con la finalidad de introducir un concepto teórico que cumpla los siguientes requisitos: 1.- Debe referirse a un fenómeno que no pueda ser designado con otro término en uso. 2.- Debe tener una función explicativa. 3.- Debe tener una función heurística, es decir, debe servir para orientar la investigación. En este camino, Villoro arriba a una definición de ideología que dice: "Las creencias compartidas por un grupo social son ideológicas si y sólo si: a) No están suficientemente justificadas, es decir, el conjunto de enunciados que las expresan no se funda en razones objetivamente suficientes, y b) Cumplen con la función social de promover el poder político de ese grupo. Un enunciado (E) se ideologiza cuando su sentido preciso y justificado (α), se substituye por un sentido injustificado (β) que alienta la conservación o el logro de poder. La crítica ideológica consistirá en: 1.- señalar la función social que cumple la creencia en E. 2.- descubrir la confusión entre los sentidos α y β a la que inducen los usos sociales. 3.- restaurar el sentido preciso α, eliminando así la función social de dominio"³.

2.- Luis Villoro. El concepto ideología, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.

3.- Ídem.

Con el término ideología así definido contamos con un instrumento útil para el análisis del discurso y su función social, sobre todo en las esferas del poder y lo político. Así podemos analizar nociones como: nación, pueblo, paz, desarrollo, estabilidad, violencia, globalización, justicia, democracia y otros que son continuamente ideologizados, es decir se les descarga de su sentido original para darle otros que cumplen la función social de dominio.

La crítica ideológica puede ejercerse no sólo en el discurso político sino en cualquier otro ámbito del discurso, así en el educativo como en el de género, en el científico, artístico, filosófico, etc. En todas las variedades del discurso social, desde la ciencia hasta la moda, está presente el poder. Deseo y poder permean todas las manifestaciones de la cultura y todas las relaciones de los individuos con su entorno. Una de las formas de crítica del arte, especialmente de la literatura es la crítica ideológica.

Creo que la poesía es el lugar ideal para desarticular los mecanismos ideologizantes del lenguaje. Si "toda revolución se inicia como una revolución en el lenguaje"⁴, todo conservadurismo incide también en el lenguaje empobreciéndolo. La cultura de la mercadotecnia simplifica el lenguaje, lo reduce a la jerga de la oferta y la demanda, suple su capacidad de simbolización con la imagen publicitaria. La cultura dominante reduce el vocabulario considerablemente, substituye la riqueza expresiva con el término técnico o el caló simplificante, hace a los individuos más aptos para caer en los mecanismos de control de la cultura de mercado. Si el lenguaje es el vehículo

4.- Octavio Paz, *El arco y la lira*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

para la elaboración de las ideologías, el lenguaje puede ser la herramienta para destrabar la enajenación y el autoritarismo. En este sentido, la poesía es el espacio de la contradicción y la desmitificación, incluso de la poesía misma. Es el mecanismo para reencontrar las significaciones perdidas, para el diseño de modelos alternativos de convivencia humana que busquen más el bienestar que la venta.

Todo discurso, incluso este, entraña trampas y abriga entre líneas los elementos para su propia destrucción, es por ello que la crítica frecuentemente sufre del impacto de los proyectiles que ella misma lanza. Múltiples voces se levantan para exigir, promover y ponderar la democracia, sin embargo, cada vez que oigo o leo el término algo me lleva a sospechar que con esa palabra se ocultan un sinnúmero de proyectos e intereses diversos y contradictorios. Democracia es un concepto político, incluye en su etimología el término poder con todo lo que ello implica: la división de los seres humanos en dominantes y dominados. Sin importar cuál sea el método por el que se implanta un poder, la fuerza o el voto, no existe una razón válida para legitimar la explotación, el sojuzgamiento, la violencia que se ejerce sobre las mayorías y los grupos marginales.

Para finalizar debemos hacer mención de los llamados aparatos ideológicos que son instituciones encargadas de normar el contenido y formas de utilización de los discursos. En la época feudal la educación estaba en manos de la iglesia y era ésta la que controlaba el tipo de información que debería darse y ejercía un control ideológico a favor del poder dominante, podemos decir

que fue la religión el principal aparato ideológico. Más tarde, con las ideas de la Ilustración y el crecimiento del capitalismo liberal, la educación se separó de la iglesia y el Estado se encargó de proporcionar una educación laica. El liberalismo consideró a la educación como aspecto fundamental del desarrollo de la democracia y como un mecanismo indispensable para favorecer la movilidad social y atacar los efectos perniciosos de la pobreza, así, la educación laica se volvió el aparato ideológico de Estado durante la fase inicial del capitalismo. El día de hoy la educación ha pasado a segundo lugar en importancia y son los medios de comunicación de masas, especialmente la televisión, los que funcionan como aparatos ideológicos del capitalismo avanzado y la globalización.

8: Cosmovisión y discurso

Como ya quedó sugerido líneas arriba, podemos utilizar el término discurso en dos sentidos: general y específico. En lo general nos referimos a la realidad difusa, contradictoria y cambiante constituida por el lenguaje y los símbolos, al logos en tanto que matriz de sentido. Este universo está formado por la suma y las relaciones de los distintos discursos que se desarrollan y conviven dentro de una cultura.

En lo específico utilizamos el vocablo para referirnos al conjunto relativamente identificable de discursos que contiene una parte de la cultura como es el discurso filosófico, científico, artístico, de género, político, etc. También lo usamos, más concretamente, para designar un texto particular o una pieza oratoria en la que se sostiene o rechaza una o varias hipótesis o proposiciones.

Durante el proceso de la relación del deseo con la realidad, del hombre con la naturaleza, del individuo con su entorno natural y social, surgen conocimientos y habilidades que se transforman en esquemas de interpretación, en métodos

mediante los que se ejerce el control de la producción, el poder, el discurso y la moral. Para poder sobrevivir y alcanzar una mejor calidad de vida el hombre requiere de conocimientos, le es indispensable construir una representación del mundo que le permita operar sobre él con mayor éxito. Esta representación siempre es esquemática y susceptible de mejorarse. Todos requerimos de una visión, de un conocimiento de la realidad, de un esquema que nos proporcione la certeza de que nuestra conducta será la correcta en la circunstancia en que nos encontremos.

Un esquema de interpretación de la realidad, una cultura dominante, se constituye con unas cuantas ideas eje, ideas que dan forma a la institución, sustentan el poder y orientan el sistema de creencias y saberes con que una comunidad opera sobre el mundo, le da sentido y dirección a la conducta de los individuos. Una cultura o un esquema de interpretación, edificado con un conjunto de principios clave, funciona durante algún tiempo, propicia una cosmovisión, un conjunto de reglas y costumbres que facilitan la convivencia. Sin embargo, todo esquema alcanza sus propios límites, el uso de sus tecnologías introduce cambios y nuevas condiciones en las que se hacen necesarias otras formas de control, otras maneras de organizarse. Toda cultura sufre un desgaste y está condenada, ella misma, a crear las razones y condiciones de su propia destrucción.

Un esquema de interpretación del mundo da origen a una manera de leer, a una forma de discurrir o pensar, que se sustenta en unas cuantas creencias, conocimientos y saberes que generan un discurso. A continuación pergeño algunos de estos esquemas o discursos que

corresponden a distintas formas de interpretar y relacionarse con la realidad.

Discurso liberal

Este es el que podemos considerar como el dominante en el marco de la cultura occidental. Nace de las ideas de la Ilustración en el siglo dieciocho y se consolida durante los siglos diecinueve y veinte. El liberalismo, también llamado neoliberalismo porque resurge durante la década de los setenta del siglo veinte, se basa en algunas ideas fundamentales como son: la razón, por ello se entiende, la convicción de que existe una razón superior, evidente por sí misma, que deberá imponerse a todas aquellas proposiciones que no sean verdaderas; la razón o verdad es única y universal, y es propósito y obligación humana el alcanzarla.

La segunda idea clave es la libertad, que busca garantizar la libertad de los individuos para realizar su propio proyecto de vida, sin la intervención de la iglesia, el Estado, o cualquier otra institución que pretenda coartar la libertad de los individuos. De la garantía de las libertades individuales se desprende, en el aspecto normativo, la defensa de los derechos humanos, otra idea clave del pensamiento liberal.

La cuarta idea central que el Estado debe garantizar las libertades y para ello debe organizarse como una república, dividida en tres poderes, y que practique la democracia representativa como forma para regular la vida política y la distribución del poder. A esta forma de régimen de gobierno se le llama también democracia liberal, que se distingue de la democracia de los antiguos en que es repre-

sentativa y no directa, que puede practicarse en grandes poblaciones y en que más que una forma de vida se trata de un conjunto de reglas o procedimientos para evitar los conflictos y distribuir el poder mediante un sistema de pesos y contrapesos, de instituciones que limitan su poder unas a otras para evitar la tiranía.

La quinta idea clave subraya la necesidad de progreso y desarrollo. El ser humano es concebido como cumbre de la evolución, y debe utilizar todos sus recursos para explotar a la naturaleza y producir las condiciones para una vida más cómoda; el hombre se relaciona como sujeto con la naturaleza y realidad que son objetos manipulables para producir una cada vez mayor cantidad de riqueza, entendida como la producción de bienes de consumo, para satisfacer toda la gama de necesidades humanas.

Finalmente el liberalismo establece la creencia de que la libertad debe imperar también en lo económico y que cualquier violencia, o intervención entre la oferta y la demanda de satisfactores, generará disturbios graves que acabarán por propiciar la injusticia, la inequidad, la explotación y, en suma, la infelicidad de los individuos, a esta idea se le conoce como libre mercado.

Discurso socialista

El socialismo es hijo también de la Ilustración, como el pensamiento liberal admite la idea de razón o verdad, progreso y respeto a los derechos humanos. Sin embargo, difiere de él porque pone por encima de la libertad a la igualdad; el socialismo supone que nacimos libres e iguales y que la meta de la organización social es que

todos gozamos no sólo de igualdad de oportunidades e igualdad ante la ley, sino de condiciones iguales para la existencia, por lo tanto, la propiedad y la riqueza no pueden pertenecer a los individuos sino a la comunidad en su conjunto, y el Estado tiene la obligación de garantizar la igualdad y administrar los bienes que son de todos.

El Estado socialista es una democracia en el sentido de que la mayoría oprimida, la que sólo cuenta con su trabajo para subsistir, gobierna por medio de sus representantes para impedir la apropiación de los bienes comunes por parte de las minorías ambiciosas de poder y evitar así la explotación. Desde luego el libre mercado es impensable en este tipo de sociedad, la economía es regulada por el Estado para evitar las desigualdades, la explotación y el abuso.

El problema de la igualdad ha sido estudiado por muchos autores desde Aristóteles hasta Sartori, este último distingue entre dos tipos de igualdad¹: igualdad de acceso, es decir aquella igualdad en la que, sin importar las condiciones de existencia, todos tenemos la misma posibilidad y derechos de acceso a los bienes que la comunidad produce. La otra es igualdad del punto de partida, se refiere a la obligación social de que todos partamos de condiciones iguales en cuanto a educación, alimentación, salud, etc.

Discurso plural

Hacia los años finales del siglo veinte algunos pensadores negaron la validez de las ideas de la Ilustración,

1.- Giovanni Sartori; *Elementos de teoría política*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

también llamado pensamiento moderno, entre ellas la idea de verdad, para estos pensadores no existe algo que pueda considerarse la Razón o la Verdad, como fin que más tarde o más temprano habrá que alcanzar; existen muchas verdades y distintos puntos de vista. La verdad no es algo que pueda existir por sí misma, sin tomar en consideración el contexto, el conjunto de argumentos que la posibilitan y le dan validez.

Si la verdad única, estable y ahistórica no existe, entonces el progreso no tiene sentido: ¿A qué le vamos a llamar progreso? ¿Para quién es progreso? No existe una sola realidad ideal posible sino muchas, y éstas dependen del discurso o de los discursos que proporcionan sentido al acontecer social. El fin de la crítica posmoderna, así se llama también al pensamiento plural, consiste en descubrir el deslizamiento del sentido y las distintas interpretaciones posibles de la realidad y del discurso, que dependen del horizonte o de la posición relativa del lector-receptor frente al mundo físico y simbólico. Los llamados meta-relatos, es decir las ideas organizadoras de la conducta individual y social, entendidas como fin del desarrollo, son puestos en duda y substituidos por la pluralidad de los puntos de vista particulares de cada cultura o subcultura: no existe un telos sino muchos.

La propuesta política de esta postura tiene mucho que ver con el anarquismo, en tanto que se mueve muy cerca del desorden. Al no existir absolutos el relativismo hace que los marcos de referencia sean muy volátiles y se genere una realidad que puede percibirse como inestable y caótica. La finalidad del Estado no es llevar a la sociedad hacia un fin predeterminado sino convertirse

en un eficaz y eficiente administrador y servir de marco para la convivencia de los distintos intereses y visiones que forman las sociedades humanas.

Discurso feminista

Los análisis del discurso feminista o de género son muy importantes en el contexto filosófico, político y social contemporáneo, están emparentados con el socialismo por cuanto el centro de su atención es la igualdad, en este caso la igualdad entre los hombres y las mujeres. Las mujeres han sido, y son, objeto de marginación, abuso y explotación en una sociedad estructurada de acuerdo con la visión y esquemas de los hombres. Es evidente que el papel de la mujer fue menospreciado, no se le permitía el acceso a la educación y no fue sino hasta fechas muy recientes que adquirieron el carácter de ciudadanas con derecho a elegir y ser electas en lo relativo a los asuntos públicos.

Los muchos años de opresión de las mujeres permitieron el desarrollo de un discurso centrado en el hombre, en el que la mujer figura, si acaso, como complemento, cuando no como mero accidente biológico. Esta injusta situación empezó a revertirse hacia mediados del siglo diecinueve con la exigencia, por parte de las mujeres, del derecho al voto, lo que les daba la calidad de ciudadanas en un sistema democrático liberal que se sustenta en el voto universal. Desde entonces el movimiento feminista ha reivindicado muchos otros derechos en busca de la igualdad entre los géneros como paso previo a la conquista de la igualdad entre todos los humanos.

Uno de los ámbitos de interés para la crítica feminista es el discurso, en la medida que el lenguaje y la expresión

simbólica favorecen la reproducción de un estado de cosas injusto, chapucero, que tiende a perpetuar la dependencia y explotación de las mujeres. "Para la teoría feminista, el desarrollo de un lenguaje que represente completa o adecuadamente a las mujeres ha parecido necesario para fomentar su visibilidad política²". Para las escritoras, la escritura es subversiva, puesto que pretende dar voz a todo aquello que el orden simbólico masculino ha condenado al silencio.³

Cada uno de los discursos mencionados tiene sus defensores y sus detractores, existen muchos testimonios, artículos y libros que argumentan en contra o en pro de las distintas posiciones. Lo que parece más evidente es que cada uno posee cualidades inocultables, y todos también, han caído en excesos que resultan perjudiciales para la comunidad y para ellos mismos. Efectuar por tanto una revisión crítica de cada postura, obtener lo mejor de cada una y lograr una síntesis útil es tarea de los estudios del discurso.

2.- Judith Butler, *El género en disputa*, UNAM / Paidós, México, 2001.

3.- Véase Maite Zubiaurre-Wagner, en el libro compilado por Sergio Espinosa Proa: *Conjunciones y disyunciones de la filosofía y la literatura*, editado por Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 1997.

9: Política y discurso

Hablar la política y hacer la política

El discurso es uno de los recursos que el poder utiliza para lograr sus fines de dominación y control, por eso, cuando se tocan los asuntos relacionados con la política el terreno se vuelve pantanoso, las trampas acechan en cada afirmación y en cada frase. El que habla de política hace política y este doble papel de crítico y actuante torna riesgoso el ejercicio, siempre se corre sobre la cuerda floja entre el cinismo y la utopía. El término política es ambiguo y polisémico, su significado cambia según se engarce en el contexto del discurso. Así, política se utiliza como símbolo de distintas realidades, a veces contradictorias, posee la cualidad de construir o desconstruir, de significar o silenciarse. El vocablo política puede tener varios significados. La palabra nos induce a tratar de resolver la tensión que se genera entre sus sentidos posibles. Si el poder nace del deseo, el discurso y la cultura nacen de aquél para imponer una forma particular de producción. Sin embargo, gracias a la capacidad del lenguaje para desobedecer y desconstruir los sentidos,

tiene la posibilidad de incidir sobre la conciencia para modelarla, puede utilizar las tecnologías del poder para desarticular el poder, de tal manera se vuelve imprescindible la reflexión sobre la política, con todos los riesgos que se corren, para encontrar las trampas, detectar los mecanismos enajenantes del discurso y substituirlos con otros cuyo fin sea el de construir nuevas realidades, alternativas en las que lo uno y lo múltiple, el yo y el otro, se integren en un solo universo. Para ello tal vez resulte propio abandonar el discurso tradicional de la política y substituirlo con el silencio que surge cuando una gota de lluvia se rompe contra el polvo.

Política y discurso: el conflicto

La relación entre política y discurso es una relación difícil, tan pronto recorren juntos el camino como se tienden trampas entre ellos para lograr la supremacía de uno sobre otro. La política intenta dominar el discurso, utilizarlo, modelarlo, para lograr sus fines de dominación y control, pero a su vez el discurso se organiza para dejar al descubierto las trampas del poder, sus intenciones de dominio. Discurso y política sostienen una vinculación ambivalente, de atracción y rechazo al mismo tiempo. Podríamos decir que la única posibilidad de convivencia de estas dos actividades es el conflicto.

Negociación, el juego de las representaciones

En la negociación política el discurso juega un papel preponderante. Los diversos proyectos de organización social se vacían en un conjunto ideologizado de conceptos que, a fuerza de repetirlos una y otra vez, acaban cargados con un sinnúmero de sentidos que los vuelven confusos. El político ejerce una acción de

ahuecado sobre el lenguaje y transforma las frases en bagazo, en algo parecido a un intento de comunicación pero que acaba en puras representaciones abstractas, en construcción de sistemas que no existen más que en la mente de quien emite el discurso. A fin de cuentas, el lenguaje del poder es una falsa imagen de los fenómenos, sus causas y sus efectos. El poder convierte a sus sacerdotes en esquizofrénicos capaces de intercambiar delirios como si fueran realidades. Por esto se hace necesario someter algunos conceptos, que se han incorporado a la jerga común de los políticos, a un análisis que pretenda restaurar su sentido o por lo menos descubrir sus distorsiones.

Poder y contrapoder

La realidad se construye a partir de un conjunto de sensaciones y percepciones que se organizan según la forma de interactuar con el medio. El cerebro asigna un lugar a los signos, señales y símbolos y con ellos crea un esquema útil para operar sobre el mundo. En el caso de la conducta política la realidad se arregla con respecto a un fin: el poder. El político es narrador y personaje de un relato que bajo sus múltiples máscaras y argumentos esconde la voluntad de poder, la intención de ampliar, hasta el máximo, las posibilidades de realización de su deseo. Sin embargo, la carrera del poder y el deseo tiene una meta final, la destrucción, la muerte, así, la única posibilidad de vida es la creación de un poder que contenga al poder, de un contrapoder. La conducta política más deseable es la que implica una lucha del poder ligado a la vida contra el poder ligado al deseo. En el campo de juego de la política real los individuos contienden, se asocian en grupos para do-

minar a otros grupos, desafortunadamente es el poder ligado al deseo el que predomina transformando a la política en el enfrentamiento del deseo con el deseo, en un choque de egoísmos en el que lo único que cuenta es el acrecentamiento del propio poder, sin importar el empobrecimiento, la destrucción del medio ambiente, la marginación, el agotamiento de recursos y otras consecuencias de la búsqueda irracional de satisfactores para un deseo ambicioso y desmedido.

Escribir la política

Escribir sobre política nos conduce a paradojas, al lugar en que tienen cabida el chisme y la reflexión, lo sabido y la sorpresa. La crónica del poder se construye con humo y con espejos sobre terreno abrupto. El poder es como el agua que está presente en todas partes, contamina las charlas informales de los novios y los mercaderes, de los oficinistas, los frailes, los maestros; despedaza la realidad para formarla nuevamente a su capricho; cuenta una historia a la que continuamente le cambia desenlaces y argumento.

Política y silencio

El lenguaje es una representación, una construcción, una nueva realidad que es y no es la que representa. El fin de la política es la construcción de un sentido, utiliza el lenguaje para reproducir las condiciones que permitan la supervivencia, para generar una cultura, es decir, una matriz que imponga una dirección a los relatos. La política es una ilusión con la que se pretende escapar de lo inevitable: la muerte. Se debe meditar sobre la política, desentrañar todas sus capas de sentido, para saber que antes de la última palabra siempre hay una tumba que

aguarda, para darse cuenta de que oculta, en lo más íntimo, el silencio.

La distorsión del discurso

Las categorías y mecanismos del razonamiento formal están llenos de trampas, de contradicciones y obscuridades que nos llevan con frecuencia al pantano de lo impreciso, de la verdad a medias, del lugar común. Es suficiente con revisar algunos de entre la infinidad de artículos y notas críticas, para darnos cuenta de que en ellos se cuelan, como una contaminación inexorable: los adjetivos calificativos en lugar de la argumentación sólida y sustentada; los intereses personales ocultos o manifiestos; las lealtades y compromisos; las posiciones ideológicas autoritarias; la amargura, la frustración y el resentimiento.

La construcción de la democracia

Sólo a través del lenguaje puede construirse la democracia y, sin embargo, el virus de Babel amenaza de forma persistente la culminación de la obra democrática. Sólo en y por el discurso es posible la realización de la democracia, pero el discurso es, también, el obstáculo más persistente y duro para la práctica democrática. El discurso crea las ilusiones, construye la realidad, sujeta el deseo, inventa los no lugares y los lugares comunes, refuerza la tradición y después la destruye. El discurso es en realidad el caos contenido en la gramática y la democracia es el caos contenido en la ley, violentar la gramática o la ley implica desatar las fuerzas de lo informe, abrir la caja de Pandora, cruzar la delgada línea que ciñe al mar inmenso de la muerte. Una señal inequívoca de

distorsión de la democracia es cuando el discurso se vuelve frase publicitaria o eslogan y cuando el sujeto se vuelve mercancía.

Discurso y cansancio

El discurso político cansa, sobre todo en los momentos en que se utiliza con mayor intensidad. Las frases y las propuestas mejor intencionadas pierden rápidamente sentido y acaban por devenir en afirmaciones huecas, generalmente pedantes cuando no ridículas. Los argumentos políticos se trivializan y se reducen a enunciado publicitario. Las imágenes de los candidatos y sus proyectos quedan reducidos a objetos vendibles como los jabones, la ropa interior o las cervezas.

El engaño de la verdad

Federico Nietzsche (1844-1900) afirma que los supuestos sistemas de razonamiento son en realidad sistemas de persuasión, así, las pretensiones de haber descubierto la verdad ocultan una voluntad de poder. Creo que la afirmación es válida para cualquier discurso político, incluso este.

El ruido

Durante la elaboración del discurso político se mete mucho ruido, los sentidos se bifurcan, se fragmentan, y de pronto parecen relevantes datos que difícilmente rebasan la categoría de rumor. El chisme, la calumnia y las anécdotas circunstanciales adquieren a veces una investidura de prueba para sostener afirmaciones que rápidamente caen en el olvido. Esto pasa principalmente porque la conducta política puede ser interpretada según diversos juegos de lenguaje. La verdad se torna

elusiva. En el arte de la política se cumplen cabalmente las propuestas del pragmatismo filosófico: acaba siendo verdad sólo aquello que funciona.

Historia y discurso

Cada vez que ocurre un reacomodo de las fuerzas políticas, los triunfadores intentan una nueva escritura de la historia, otra interpretación del pasado. Así cada reinterpretación resulta una falsificación que se monta sobre otra falsificación. Esto veremos en el México que inicia en el dos mil uno, una revisión de la historia para reorientarla, muchos intelectuales e investigadores pretenderán descubrir la verdad oculta bajo la historia oficializada, pero no harán en realidad más que pulir y dar un brillo distinto a una historia nueva, otra vez de bronce y monumento.

La mentira

La mentira es inherente a la cultura. Se miente cuando la naturaleza deviene en obra, cuando la realidad se fragmenta para convertirse en frase. Los Aztecas se referían al artista, al alfarero, como aquel que hace mentir al barro. La falsedad se cuela en el discurso, está presente como posibilidad y como hecho. Mentira y verdad se enlazan como polos opuestos del mismo juego, se contradicen para acabar mezclados y así construir verdades con mentiras.

Los mecanismos de la demagogia

El mecanismo fundamental que utiliza el lenguaje demagógico es el de la generalización, consiste en hablar de los fragmentos como si se tratara de la totalidad, o en hablar del todo sin reconocer que éste está formado por

partes. El político opera con herramientas conceptuales abstractas que emanan del imaginario liberal y moderno: la ilustración. Su idea de la historia y del progreso lo lleva a pretender que la realidad puede reducirse a los límites precisos de un concepto. Son incapaces de visualizar las naciones pero hablan constantemente y sin pudor de La Nación, como si esta última existiera de hecho. Cuando los distintos personajes del sistema político hablan de Nación o País, se refieren, seguramente al país que ellos tienen incorporado y dan por sentado que todos entendemos lo mismo. Los representantes del Estado esgrimen argumentos y anuncian medidas que, dicen, propiciarán el beneficio del país, la pregunta es en qué país están pensando, ¿en el de los lacandones o los tarahumaras?, ¿en el mío o en el tuyo?, ¿en el de los habitantes de los cinturones de miseria?, ¿en el de los narcos? El problema es que México es un palimpsesto, una red de países diferentes, con distintas necesidades y aspiraciones, en donde la nación moderna, la de los rascacielos y las computadoras, la de Televisa, el World Trade Center y los negocios transnacionales, es la más pequeña de todas.

10: Filosofía y comunicación

Otra vez el conflicto

La relación entre filosofía y discurso está marcada, también, por la ambivalencia y el conflicto, sobre todo cuando se trata del discurso literario. La filosofía pretende la supremacía de lo racional sobre la sinrazón. Sin embargo, el discurso y, como ya dijimos sobre todo el literario, contiene mucho de irracional, conserva las marcas del caos que le da origen. Si revisamos las propuestas de G. Colli,¹ el logos, la palabra, se origina en el mito y en la lógica de la locura, así el lenguaje es una frontera que separa el reino de la sombra y el de la luz. El logos es hijo del caos y pretende instaurar el imperio de la razón, pero el magma sale a la superficie y el discurso se demuestra como un absurdo que oscurece aquello que quiere aclarar. Algunos filósofos se dan cuenta de la ambigüedad del discurso y vuelven la mirada hacia el lenguaje y sus trampas, su calidad de espejo que muestra una realidad que es y no es lo que refleja.

1.- Giorgio Colli, El nacimiento de la filosofía, Tusquets Editores, Barcelona, 1994.

Funciones del lenguaje

El lenguaje es una pieza fundamental en el contexto social, sin él no podremos entender la civilización, la historia y la cultura. Es a través del lenguaje que se crean las posibilidades de desarrollo de los seres humanos. La palabra nos permite aprehender la realidad, construir representaciones del mundo, que serán indispensables para sortear los peligros y resolver los problemas que plantea la convivencia con la naturaleza y con los otros, con el entorno físico y social. H. G. Gadamer establece tres funciones primordiales del lenguaje:² la cognitiva, la comunicativa y la categorizadora. La primera se refiere a la importancia del lenguaje como instrumento del conocimiento, es por medio del lenguaje que creamos las condiciones para tener un mayor y más preciso conocimiento del mundo. La información que nos llega a través de los sentidos, de la percepción, se cifra en un código de signos y símbolos: el lenguaje; y así tenemos la oportunidad de clasificar lo experimentado, de hipotetizar y confirmar nuestros supuestos para dar sentido a la experiencia, para utilizarla durante el proceso de adquisición y construcción de nuevos conocimientos. La función comunicativa se refiere a que la utilización del lenguaje siempre involucra a más de un individuo, cada mensaje o discurso prefigura un receptor o destinatario, presente o ausente, pero real, determinante del destino final del discurso. Todo discurso es un acto del habla, del lenguaje, acción que incide en la producción social de sentido. El lenguaje es ineludiblemente un acto social, el mecanismo por el que rompemos nuestra soledad y aislamiento, por el que dejamos de ser yo para incorporarnos a un noso-

2.- Hans-Georg Gadamer, *Arte y verdad de la palabra*, Editorial Paidós, Barcelona, 1998.

tros del que jamás podremos desligarnos, el lenguaje es una relación, en términos de los ordenadores una liga, que nos mantiene, potencial y realmente, presentes en lo que Theilard de Chardín llamó el fenómeno humano. En cuanto categorizador, el lenguaje recrea el mundo, cada representación es y no es la realidad, es una realidad que se monta sobre la realidad para construir un palimpsesto. El lenguaje impone un orden a la naturaleza, le asigna un sentido, la reconstruye para poder operar en ella con eficacia. Sin embargo, este orden siempre es pasajero, efímero, lo aceptamos mientras funciona y después lo deshacemos para reorganizarlo, para generar un orden nuevo, más útil, más certero.

La comunicación: el cruce de caminos

Si como dice Samuel Cabanchik: la filosofía se ocupa de las relaciones entre el lenguaje y el mundo³, entonces la ciencia de la comunicación se ocupa de las relaciones del mundo con el mundo a través del lenguaje. La ciencia de la comunicación tiene que ver con el tejido de las redes conceptuales en la que los individuos de pronto pueden reconocerse, y por esta razón, los caminos de la comunicación y la filosofía se unen y se bifurcan innumerables veces, podemos decir que la red tejida con los conceptos filosóficos se anuda con los hilos que provienen de otras ciencias y de otros discursos.

La red del discurso

La teoría del discurso hace rizoma, se teje inextricablemente, con otras disciplinas como la filosofía, la comunicación, etc. Un ejemplo es el concepto de Wittgenstein

3.- Samuel Cabanchik, *Introducciones a la filosofía*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000.

de juegos del lenguaje,⁴ concepto que también podemos equiparar con el de discurso que venimos precisando a lo largo de este texto. Cada discurso es un juego del lenguaje, uno más, que se une con los otros para formar una red, así el lenguaje y el discurso son como una sustancia con la que se pueden armar diversas configuraciones.

Comunicar el mundo

El mundo es representación, y la representación es un puente que une al sujeto cognoscente con lo conocido, el objeto, así, afirma Giorgio Colli: "El universo de la naturaleza, el cielo y las estrellas, con sus presuntas leyes, el hombre y su historia, con sus pensamientos más sutiles y sus acciones más rotundas, todo ello no es otra cosa sino representación, y por tanto es lícito interpretarlo como un dato cognoscitivo"⁵. Y esta representación es el lenguaje, un código en el que se cifra el mundo, por lo tanto el mundo es lenguaje, el soporte que hace posible al mundo comunicante. El comunicador debe ser consciente de que no comunica el mundo sino una, y sólo una, de sus posibles representaciones.

Orden y sentido

Michel Foucault en el orden del discurso,⁶ inicia con la afirmación de que nadie puede iniciar un discurso, el discurso ya está dado, nos precede y nos incluye, lo único que podemos hacer es montarnos en el discurso para tratar de modificar su dirección y su destino. Cada discurso particular, cada acto del habla no es más que un hilo

4.- Citado por Samuel Cabanchik, *op. cit.*

5.- Giorgio Colli, *Filosofía de la expresión*, Ediciones Siruela, Madrid, 1996.

6.- Michel Foucault, *El orden del discurso*, Ediciones populares, Archivo de Filosofía, UNAM, México, 1982.

de la red, una fibra que se une con otras para fabricar la trama. "Diremos que hay un lenguaje cuando se dan relaciones ordenadas entre palabras, es decir, algo ha de funcionar como un principio de orden"⁷. Este principio de orden es el discurso, el discurso que se nos presenta como un orden que construimos colectivamente para producir sentido, un sentido que nosotros generamos y que después nos modela y nos transforma.

7.- Samuel Cabanchik, op. cit.

11: Opinión pública

Un asunto que recientemente ha cobrado importancia es el de la opinión pública, conforme la democracia liberal avanza en las sociedades y naciones de todo el mundo, la opinión pública se revela como un mecanismo útil para pulsar el desarrollo de la democracia y la vigencia real del sistema de pesos y contrapesos que hace posible a este régimen.

Sin embargo, a primera vista la opinión pública se nos presenta como una especie de adefesio inverosímil, resultado más de las manipulaciones estadísticas que de un proceso de toma de conciencia de las comunidades.

Opinión es la idea o concepto que un individuo tiene acerca de alguien o de algo, esta opinión puede ser el resultado de una reflexión seria e informada, o puede surgir empíricamente de impresiones, influencias y razonamientos no muy bien fundamentados, se llama pública cuando un conjunto más o menos mayoritario coincide en la opinión.

Sartori define a la opinión pública de la siguiente manera: "Una opinión se denomina pública no sólo porque es del

público (difundida entre muchos o entre los más), sino también porque afecta objetos y materias que son de naturaleza pública: el interés general, el bien común, en esencia la res pública¹.

Sabemos a pesar de todo que no existe una opinión pública sino muchas, que se modifican constantemente durante el proceso de su formación.

El término de opinión pública, con ser reciente, tiene antecedentes que podemos encontrar en la vox populi de los romanos, en el consensus de la democracia medieval, en la fama pública de Maquiavelo. Sin embargo, el concepto más parecido al que hoy utilizamos fue expuesto por Locke que introdujo junto a la ley divina y civil una ley de opinión o de reputación.² La opinión pública está ligada indisolublemente con la democracia liberal representativa por el hecho de provenir del pueblo o de la mayoría, que son los legítimos depositarios del poder o de la soberanía. Según Sartori: "La democracia representativa se caracteriza no como gobierno del saber, sino como gobierno de la opinión" y más adelante: "Podemos definir la opinión pública como un público o una multiplicidad de públicos cuyas opiniones interactúan con los flujos de información sobre el estado de la cosa pública"³.

Si definimos a la democracia como un gobierno de opinión o como un gobierno de consenso, en ambos casos resulta evidente la importancia de la opinión pública. Nos resta distinguir entre dos tipos de opinión: autóno-

1.- Giovanni Sartori, *Elementos de teoría política*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

2.- Citado por Sartori, *op. cit.*

3.- *Ídem*.

ma y heterónoma. La primera se forma en el individuo y surge desde la sociedad, cada uno está capacitado para formar y expresar una opinión; la segunda está prefabricada y es impuesta a los individuos por varios mecanismos como la ideología, la propaganda, la publicidad. "La autonomía de la opinión ha entrado en crisis, o ha sido puesta en duda, por la propaganda autoritaria y también por las nuevas tecnologías de la comunicación de masas".⁴ Una opinión pública puramente autónoma o puramente heterónoma no existen, sólo señalan los extremos de un continuo en el que cualquier opinión es más o menos autónoma o más o menos heterónoma.

La opinión pública no surge de manera espontánea, sufre un proceso de formación y transformación que se apega a dos modelos posibles: el de la burbuja y el de la cascada. El modelo de la burbuja sostiene que la opinión pública surge de un rebullir del cuerpo social que sale hacia lo alto. El modelo de cascada propuesto por Karl Deutsch,⁵ afirma que la opinión pública se forma en cascada siguiendo cinco niveles posibles: a) el depósito en el que circulan las ideas de las élites económicas y sociales; b) el depósito de las élites políticas y de gobierno; c) las ideas que circulan en el depósito de las redes de comunicación masiva, como radio, prensa, televisión; d) los líderes locales de opinión, profesionales, intelectuales; e) el quinto depósito es el demos. Es necesario hacer notar tres aspectos, el primero que ninguno de los niveles es monolítico y uniforme, en el interior de cada depósito las opiniones son variadas y aun contradictorias; el segundo

4.- *Ídem.*

5.- Citado por Sartori, *op. cit.*

que, aunque el sentido de la cascada es descendente, existen muchos circuitos de retroalimentación entre los distintos niveles o depósitos; el tercero que durante la formación de la opinión pública, además de la cascada señalada, existen grupos de referencia que influyen, como la familia, los amigos, los grupos de trabajo, los partidos, la religión, la clase y otros.

Afirmamos que la opinión pública es un fenómeno propio de la democracia porque su existencia presupone las libertades que consagran las constituciones liberales como la libertad de asociación, de pensamiento y de expresión. Por esta razón es imprescindible contar, en los modernos sistemas políticos, con investigación metódica y seria sobre la opinión pública, esta investigación se hace a través de dos medios: el análisis electoral y los sondeos o encuestas de opinión.

12: Teoría literaria

Uno de los hechos importantes que se suceden alrededor de los actos del habla es el hecho literario, no sólo entendido como las obras que llamamos literarias o de literatura sino como un fenómeno que abarca concepciones del mundo, discursos, lectores, instituciones, mercados, es decir un conjunto de hechos que preceden a la obra y otros que le suceden. La literatura tiene sus antecedentes en los mitos y en los cantos, constituye la primera forma de acercarnos al mundo y representarlo. "La forma artística es en sí misma la heredera del sincretismo y de un modo concreto y sensual de adquisición del saber."¹ En una definición operacional de literatura podemos decir que es aquello, el conjunto de textos, que los árbitros de la cultura reconocen como literatura. Un acercamiento a la literatura puede hacerse desde dos direcciones, por un lado la mirada histórica que selecciona y clasifica las obras literarias e investiga a los autores y sus contextos; la otra dirección tiene que ver con la institución literaria, empezando por las obras, pero atiende a características ahistóricas, estructura interna y leyes que regulan la cons-

1.- Marc Angenot, Eva Kushner, *et. al.*, Teoría literaria, Editorial Siglo XXI, México, 1993.

trucción de los textos literarios. A continuación presentamos un resumen, casi un pincelazo, de las principales teorías de la literatura del siglo veinte, que puede ser útil a los comunicadores para ubicarse en el mundo de las teorías que tienen que ver con el lenguaje y el discurso.²

Formalismo

Los formalistas están interesados en el método y en establecer las bases científicas para una teoría de la literatura, pretendían desarrollar, dentro de un espíritu científico, modelos e hipótesis que permitieran explicar cómo los mecanismos literarios producen efectos estéticos y cómo lo literario se distingue y se relaciona con lo extraliterario. Consideraban a la literatura como un uso especial del lenguaje cuya peculiaridad se deriva de su alejamiento del lenguaje ordinario. Principales autores: 1.- R. Jakobson. 2.- Mayakovsky. 3.- M. Bakhtin.

Marxismo

Los marxistas, basados en la afirmación de C. Marx: "No es la conciencia de los hombres la que determina su comportamiento, sino el comportamiento social lo que determina su conciencia", elaboran una teoría en la que la literatura se manifiesta como una forma peculiar que adopta la contradicción dialéctica y la lucha de clases. Según la escuela de Frankfurt es en el lugar del arte y la literatura donde puede resistirse con mayor eficacia la dominación de la sociedad totalitaria y sus mecanismos de enajenación e ideologización de los discursos. El marxismo estructuralista sostiene que los individuos no son agentes libres sino portadores de posiciones determinadas por el

2.- Véase Raman Selden, *La teoría literaria contemporánea*, Editorial Ariel, Barcelona, 1993.

sistema social, también que las estructuras significantes son históricas, cambiantes y cargadas de contradicciones. Principales autores: 1.- C. Marx. 2.- Realismo socialista (Rusia) 3.-G. Lukács. 4.- B. Brecht. 5.- Escuela de Frankfurt: a: Horkheimer; b: T. Adorno; c: H. Marcuse; d: W. Benjamin. 6.- Estructuralismo marxista: a: Lucien Goldman; b: Louis Althusser; c: Terry Eagleton; d: F. Jameson.

Psicoanálisis

Desde su nacimiento el psicoanálisis se interesó por las manifestaciones artísticas y se hicieron ejercicios de psicoanálisis aplicado que tenían por objeto la obra de arte. El mismo S. Freud fue el iniciador de tal práctica con sus interpretaciones del Moisés de Miguel Ángel, por ejemplo. El psicoanálisis procede por medio de la interpretación y la historia clínica para encontrar las manifestaciones del inconsciente del autor, o para penetrar, indirectamente, en el inconsciente social. La teoría psicoanalítica tuvo una gran influencia sobre diversas ciencias y ramas del saber humano, incluida la literatura, y son muchos los autores que incursionaron en la crítica psicoanalítica o que sin haberla hecho influyeron en ella. Podemos considerar al psicoanálisis como antecedente de la teoría de la recepción y como parte de las teorías estructuralistas y posestructuralistas, especialmente con los teóricos de la deconstrucción como G. Deleuze y F. Guattari.

Principales autores: Sigmund Freud; C. G. Jung; Julia Kristeva; J. Lacan; G. Deleuze; F. Guattari.

Estructuralismo

Los estructuralistas consideran que las acciones y declaraciones individuales no tienen sentido separadas de los

sistemas significantes que las generan. Consideran estas estructuras subyacentes como sistemas autorregulados y al margen del tiempo. Los estructuralistas pretenden demostrar que el autor ha muerto y que el discurso literario no tiene una función de verdad. Apoyan su investigación en las aportaciones de la lingüística de Saussure que concibe al lenguaje como un sistema preexistente al que el hablante recurre para construir su habla particular. Aspiran a la dilucidación de una "gramática" general de la literatura (Todorov). Según ellos la sintaxis, las reglas de construcción de frases constituye el modelo básico de las reglas narrativas (Greimas, Propp). Los análisis estructuralistas pretenden definir los principios generales de la estructura literaria, no proporcionar interpretaciones de textos concretos.

Principales autores: 1.- Saussure. 2.- C. J. Pierce. 3.- R. Barthes. 4.- T. Todorov. 5.- V. Propp. 6.- A. J. Greimas. 7.- G. Genette. 8.- Jonathan Culler. 9.- U. Eco.

Post-estructuralismo

El postestructuralismo se inicia como un antiestructuralismo al negar la posibilidad de encontrar una gramática permanente y estática para el fenómeno literario. Los postestructuralistas descubren la naturaleza esencialmente inestable de la significación, por esto abandonan sus aspiraciones científicas, en favor de una concepción más dinámica en las que las condensaciones (metáfora) y los desplazamientos (metonimia) de sentido permiten una escritura y lectura a través de diversos códigos. Dentro de las escuelas postestructuralistas juega un papel significativo la teoría de la deconstrucción o los desconstruccionistas como Derrida, Deleuze y Bloom.

Principales autores: 1.- R. Barthes 2.- Julia Kristeva 3.- J. Lacan 4.- J. Derrida 5.- Deconstrucción norteamericana: a: Paul De Man; b: H. White; c: Harold Bloom; d: G. Hartman; e: J. H. Miller; f: Bárbara Jhonson. 6: Michel Foucault. 7: Edward Said. 8: J. Derrida. 9: G. Deleuze.

Teoría de la recepción

Estos teóricos afirman que en el fenómeno literario es insoslayable la capacidad del lector y su participación en el hecho estético, que debe concebirse como una experiencia. Iser sostiene que los textos literarios siempre contienen huecos que el lector debe llenar. La fenomenología, que influye considerablemente en la teoría de la recepción, hace especial hincapié en el papel central del receptor a la hora de determinar el sentido. Según Iser la tarea del crítico no es explicar los textos en tanto objeto sino examinar los efectos que produce en el lector. Esta teoría pretende desarticular las dicotomías, desconstruirlas, especialmente la dicotomía sujeto-objeto.

Principales autores: 1.- W. Iser. 2.- C. G. Prince. 3.- Fenomenología: a: Husserl; b: Heidegger; c: H. G. Gadamer. 4.- H. R. Jauss. 5.- Stanley Fish. 6.- M. Riffaterre. 7 J. Culler. 8.- N. Holland. 9: P. Ricoeur. 10: U. Eco.

Crítica feminista

La crítica feminista tiene como fin el modificar las complacientes certezas de la cultura patriarcal y crear un clima menos opresivo para las escritoras y lectoras. Gran parte de la crítica feminista desea escapar de las fijaciones de la teoría y desarrollar un discurso femenino que no pueda ser vinculado a una tradición teórica reconocida, basada en el hecho de que las mujeres no

ven las cosas del mismo modo que los hombres y poseen diferentes ideas y sentimientos acerca de lo que es importante y no lo es. Un lenguaje dominado por los hombres ha oprimido a las mujeres; si aceptamos la afirmación de Foucault según la cual la verdad depende de quien controla el discurso, resulta razonable creer que la dominación masculina ha encerrado a las mujeres dentro de una verdad masculina. Kate Millett utilizó el concepto patriarcado, es decir, gobierno del padre, para describir la causa de opresión de las mujeres.³ Millett también hace una importante distinción entre sexo y género, el sexo es biológico pero el género es psicológico; se refiere a una identidad sexual adquirida culturalmente. Una gran parte de la crítica feminista adopta la teoría psicoanalítica de la escritura⁴.

Principales autores: Simone de Beauvoir; Kate Millett; Michele Barrett; Virginia Wolf; Elaine Showalter; Jane Bowels; Juliet Mitchell.

3.- Citada por Selden, *op. cit.*

4.- Véase Mait Zubiature-Wagner en el libro compilado por Sergio Espinosa Proa; *Conjunciones y disyunciones de la filosofía y la literatura*. Editado por la Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 1997.

Segunda parte:
Producir el sentido
(Práctica)

13: Discurso y escritura

Durante muchos años he tratado de penetrar los misterios de una escritura correcta, de obtener las claves mediante las que puede llegarse al fenómeno literario y la emoción estética. A esto se suma, en años recientes, el hecho de que mis actividades docentes me obligan a buscar claves que faciliten el aprendizaje de la redacción adecuada y habilidad para producir mensajes escritos y hablados mediante la buena utilización del idioma español. Por esto trato de dar con grandes trazos una idea de los elementos necesarios para lograr un dominio más o menos eficaz de la escritura y el manejo del idioma. Después de una desordenada aunque persistente búsqueda, he llegado a unas cuantas conclusiones más o menos evidentes. La primera es que la escritura, sus normas y procedimientos, cambia como todo lo humano; lo que hoy es obligatorio y deseable mañana puede ser objeto de rechazo. La segunda, una obviedad, que el lenguaje es convencional, una cualidad del hecho social y que si bien un escritor debe trabajar en un marco de libertad, ésta no puede ser tanta que se caiga en el absurdo de volver ininteligible lo escrito, esto es, debe respetarse un número mínimo de reglas que permitan el entendimiento de un sentido y la posibilidad de establecer

un puente entre el autor y el lector. La tercera es que la obra literaria contiene tres intenciones fundamentales: la del autor, la de la obra y la del lector; en la medida en que estas intenciones se encuentren en sano equilibrio, es decir, que formen una estructura que abra los caminos hacia todas las significaciones posibles, se facilitará la conversación inteligente entre dos seres humanos que podrán explorar diferentes formas de acceder a la realidad y de expandir su conciencia. Sobra decir que no existen recetas rígidas y permanentes que garanticen la aparición de lo literario en un texto escrito, a lo más que puede aspirarse es al conocimiento y manejo de unas cuantas ideas y normas que puedan servir como herramienta útil durante el proceso de la escritura. En adelante enumero y expongo algunas ideas, sumamente resumidas, que encontré en el curso de mis lecturas y que me han sido útiles para entender y mejorar los aspectos técnicos de la redacción. En cuanto a los problemas de fondo: sentido, profundidad y cualidad estética, las recetas son absolutamente inútiles, se requiere vivir, leer, comprometerse, leer otra vez, sentir y, sobre todo, ser un crítico despiadado e inmisericorde de sí mismo.

14: Alrededor del texto

Disciplina y vanidad

Escribir implica una disciplina, una actitud de alerta, el desarrollo de una habilidad de cazador para capturar los temas. Sin embargo, la rutina erosiona y no todos los textos tienen la misma calidad, es muy fácil que se cuele en ellos la vanidad y la retórica. La opinión, el comentario, la crítica, corren el riesgo de volverse cliché, de acartonarse. Es necesario avisar al lector, predisponerle contra los mecanismos enajenantes de una actitud crítica llevada a la rigidez y la intolerancia, mecanismos que, en algunas ocasiones, pasan desapercibidos para el autor mismo de los textos. Un texto es un trozo de verdad, un punto de vista, una propuesta, parte de un discurso que esconde sus propias trampas. La realidad es siempre más compleja que lo escrito. Escribir requiere presentir lo que hay en uno mismo de mentira, pero vale la pena un error de vez en cuando, omitir una coma, afirmar dos o tres sandeces, esto vuelve a la lectura más humana, más cálida.

El texto efímero

Los intentos por descubrir y aprehender los mecanismos generales que imprimen calidad y permanencia a lo

escrito son fallidos. La dinámica de la cultura conspira contra los descubrimientos teóricos, los vuelve efímeros, se avejentan muy rápido. Cuando el escritor escribe sobre lo que escribe, sus motivos y sus logros, a lo más que puede aspirar es a romper un poco el velo que oculta sus propios temores y su angustia, el lugar en que una tumba lo aguarda bajo tierra.

Cuchillo y silencio

Explicar las razones que nos llevan a la escritura es border en la tela de lo imaginario, de lo inacprehensible y mutable. La realidad es huidiza, se coloca siempre más allá del signo, se esconde entre renglones. Pretendemos utilizar el lenguaje a manera de cuchillo para rasgar los velos que cubren la verdad; el problema es que la verdad permanece oculta a pesar de los intentos y sólo somos capaces de construir representaciones, hipótesis, visiones que apenas nos permiten operar en el conjunto de relaciones físico-sociales que nos envuelven, por lo menos hasta que resurge la contradicción, nuestro esquema se torna insuficiente e intuimos el enorme peso del silencio.

La negación del texto

Toda sentencia o afirmación se transforma, tarde o temprano, en aporía, en proceso lógico sin solución. Es decir todo texto lleva en si mismo su propia negación. Las metáforas envejecen y mueren, los enunciados resultan al final un imposible, o una ambigüedad.

El plagio y la paráfrasis

Para quienes tienen el hábito de la lectura resulta evidente, después de algún tiempo, que las formas literarias más frecuentadas son el plagio y la paráfrasis.

El significado del texto

Con relación a lo que un texto quiere decir o significa, se pueden distinguir tres categorías: a) la referencia, indicación o alusión a objetos; b) la comunicación, el decir de contenidos y mensajes; c) la presentación, exposición de nociones generadoras de sentido.

La ciencia del texto

El teórico del discurso Teun A. van Dijk escribe un libro en el que pretende,¹ a la manera de los formalistas o los estructuralistas, encontrar las leyes que determinan la construcción y la estructura del texto. A través de clasificar las estructuras subyacentes al texto, semánticas, sintácticas, gramaticales, contextuales, se busca encontrar los mecanismos que nos permitan establecer una ciencia que tenga por objeto al texto. Sin embargo, los descubrimientos de los deconstructivistas y los teóricos de la recepción hacen evidente la imposibilidad de construir tal ciencia, toda vez que los textos no son más que representaciones que aspiran a organizar el acontecimiento siguiendo sólo una de todas las posibles formas de organizar la realidad.

1.- Teun A. van Dijk, *La ciencia del texto*, Paidós, Barcelona, 1983.

15: Código escrito

En términos generales se entiende al código escrito como un sistema de signos que sirve para transcribir el código oral. Sin embargo, existen diferencias, tanto textuales como contextuales, entre cada uno de los códigos que los hacen cualitativamente distintos. El código oral se adquiere de forma espontánea, sin la necesidad de una enseñanza formal, por imitación; mientras que el código escrito se adquiere a través del aprendizaje dirigido, escolar. En el lenguaje oral interviene fundamentalmente el oído; mientras que el código escrito es visual. Para la utilización del código oral el hablante cuenta con recursos tales como el tono de voz, los gestos y las posturas corporales; mientras que en el código escrito se cuenta únicamente con las palabras y la gramática.

Si revisamos las gramáticas del idioma veremos que el análisis de una lengua consta de tres partes: fonética y ortografía; morfología y sintaxis; léxico. Sin embargo, cuando hablamos o escribimos construimos textos que requieren del dominio de otras muchas habilidades como: discriminar informaciones relevantes; estructurar el discurso en un orden lógico y comprensible; escoger las palabras adecuadas; conectar las frases; construir

el párrafo, etc. Entre los conocimientos necesarios para construir un texto se necesita el dominio de¹:

Adecuación

No todos los hablantes de una lengua lo hacen de la misma forma, de tal manera, es necesario saber escoger el tipo adecuado de lenguaje para cada receptor. Los escritores competentes son adecuados, conocen los recursos lingüísticos propios para cada situación.

Coherencia

Es la propiedad del texto que selecciona la información, separa las cuestiones relevantes de las irrelevantes y organiza el material de manera que resulte comprensible.

Cohesión

Es la propiedad del texto que conecta las diferentes frases. Las frases que contiene un texto se conectan entre sí formando una densa red de relaciones. Los mecanismos que se usan para conectarlas se llaman formas de cohesión y pueden ser de distintos tipos: repeticiones, relaciones semánticas, enlaces.

Corrección gramatical

La corrección gramatical incluye conocimientos de fonética y ortografía, morfosintaxis y léxico, necesarios para la construcción de oraciones aceptables de acuerdo con las normas gramaticales convencionales.

Disposición de espacio

Se refiere a saber cómo se debe presentar un escrito: convenciones, márgenes, cabeceras, fechas, fórmulas, etc.

1.- Daniel Cassany, *Describir el escribir*, Editorial Picados, Barcelona, 1989.

Estrategias de composición

A la hora de componer un texto es necesario actuar conforme a un método, plan o estrategia, a fin de dominar el oficio de escribir con mayor eficacia y eficiencia. Entre las estrategias más usuales podemos encontrar:

- 1) Conciencia de los lectores; es decir, conocer las características de los destinatarios para generar textos adecuados.
- 2) Planificar la estructura; consiste en la elaboración de notas, esquemas o índices que orientan la construcción del texto. El esquema utilizado, más simple, es el de incluir una introducción, un desarrollo y una conclusión.
- 3) Una vez elaborado el texto es necesario leerlo, de preferencia en voz alta, para detectar los errores de puntuación, acentuación y sintaxis que dificultan la lectura.
- 4) Detectados los errores se debe corregir.
- 5) Considerar durante la producción y redacción del texto la recursividad, que consiste en la capacidad para redactar de forma no lineal, permitiendo la introducción de nuevas ideas o de asuntos no previstos.
- 6) Relectura y corrección; este paso deberá aplicarse cuantas veces sea necesario. Algunos autores afirman que de los tiempos de construcción del texto el más largo, con mucho, es el de la corrección.

El método de un escritor no es otro que el de su sensibilidad, su manera de percibir el mundo. El escritor requiere para cuidar la forma de sus textos de los siguientes libros como herramienta básica: una gramática, un buen diccionario, un diccionario de sinónimos, una ortografía. En lo relativo al cuidado del fondo se requiere un hábito de lectura estable y disciplinado, capacidad de observación y habilidad para interrogar inteligentemente a la realidad.

16: Lógica y discurso

Para los pitagóricos el conocimiento es una determinación conceptual, es decir, el examen de las cosas concretas es el medio para descubrir ideas generales o conceptos. Así la epistemología o el estudio del conocimiento estuvo ligado desde los orígenes de la filosofía con el lenguaje. De hecho fueron los sofistas, especialmente Hipías y Protágoras quienes iniciaron los estudios de la gramática al estudiar el lenguaje para producir conocimiento y en especial para convencer. Para Demócrito el problema de la ciencia es explicar la realidad mediante conceptos. Pero fue Aristóteles quien más se internó en el estudio del lenguaje y produjo un avance desde la gramática a la lógica.¹ El término lógica se deriva de logos, que significa palabra y da el nombre a la rama de la filosofía que se dedica al estudio de las formas para conocer. Las reflexiones de Aristóteles en torno al lenguaje, gramática y retórica, lo llevaron a escribir los Tratados de lógica, que ilustran el tránsito desde la lógica gramatical, doxa (opinión) hasta la lógica noética, episteme (conocimiento). Así se establece una diferencia entre la retórica o arte de convencer y la lógica o arte de investigar y conocer.

1.- Aristóteles, Tratados de Lógica, Editorial Porrúa, S. A. México, 1993.

Aristóteles estudia en el *Organon* las categorías, las proposiciones, el silogismo, la demostración y la dialéctica. La piedra de toque de la lógica aristotélica es el concepto de derivación, la estructura fundamental del pensamiento lógico reside en derivar un juicio de otro: la deducción. La dialéctica se convirtió más tarde en un método por sí mismo y fue utilizado por Hegel y por C. Marx en la construcción de sus respectivas visiones teóricas. En adelante expondremos las características principales del método dialéctico, aunque puede recurrirse a obras fundamentales que lo exponen con mayor claridad y sobre todo con más precisión.²

Dialéctica

La dialéctica es el sistema objetivo de leyes que rigen el desarrollo de todo el mundo real. Es un modo de proceder del entendimiento humano. Es un instrumento metodológico eficaz para rendir explicaciones de los procesos reales. La dialéctica nos otorga un método gracias al cual podemos alcanzar un conocimiento certero de los procesos y factores que integran la realidad social.

Postulados

1; todo lo que existe se halla en movimiento y transformación constantes. El mundo se compone de una cantidad infinita de procesos.

2; Todos los procesos están relacionados entre sí. La totalidad dialéctica es el horizonte creado por la interacción de los procesos en su desenvolvimiento propio.

2.- Véase Eli de Gortari, *Introducción a la Lógica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974. Y también Rodolfo Cortés del Moral, *El método dialéctico*, Editorial ANUIES, México, 1977.

Para la correcta aplicación del método dialéctico es necesario tener en cuenta la relación entre el acontecimiento social y la totalidad de condiciones y factores a las que él pertenece.

Leyes

- 1j La contradicción o lucha de los contrarios: ningún fenómeno es homogéneo, todo lo que existe está compuesto de elementos, esto es, de elementos que presentan tendencias opuestas. El desarrollo de un proceso no se explica por la existencia de una sola contradicción, son varias las que actúan en un mismo tiempo.

Estado latente: el fenómeno está en equilibrio, no hay contradicción aparente.

Estado dinámico: el fenómeno muestra contradicciones manifiestas.

Estado antagónico: la contradicción es irreversible, exige la realización de la síntesis.

- 2j Ley de la negación: los términos opuestos tienden a suprimirse o negarse mutuamente. El desarrollo de cualquier proceso constituye una cadena ininterrumpida de negaciones. La negación conduce siempre al nacimiento de un nuevo contenido; significa la negación de un contenido para dar comienzo a una nueva etapa del proceso o a un nuevo proceso.
- 3j Negación de la negación: es la superación del contenido resultante de la negación. No consiste simplemente en una segunda negación que se añade a la primera, debe ser entendida como un momento dialéctico que reúne y sintetiza a los elementos y mo-

mentos anteriores que han tomado parte en el proceso contradictorio. La negación de la negación viene a ser la culminación de un proceso y el comienzo de otro. Síntesis, debe entenderse como el resultado final a que arriba la lucha de los contrarios. En dicha síntesis se encuentran presentes todos los elementos y factores que intervinieron en el proceso.

- 4j Relación entre cambios cuantitativos y cualitativos: la acumulación de cambios cuantitativos da por consecuencia un cambio cualitativo, de igual forma un cambio cualitativo inicia una nueva secuencia de cambios cuantitativos.

Cambio cuantitativo: toda modificación en la cantidad o magnitud de un proceso, éstos ocurren de manera gradual o progresiva.

Cambios cualitativos: implican modificaciones radicales en las características de un proceso, representan el paso de una etapa a otra o el inicio de un nuevo proceso, ocurren de manera brusca o discontinua.

- 5j Esencia y apariencia. La esencia es el conjunto de cualidades que forman la base o el sustrato permanente de cualquier proceso, es el elemento constante que promueve el desarrollo de cualquier proceso.

La apariencia es el aspecto exterior y cambiante que adopta el proceso en cada momento de su desarrollo.

17: Ortografía

Ya definimos más arriba el término gramática y las partes en que se divide, por lo que no es necesario reiterarlo en este apartado, pero sí lo es decir que la claridad no consiste en decir lo que todos entienden fácilmente, sino en expresarse de tal modo que lo más difícil de comprender resulte accesible. Las cualidades más aceptadas en la redacción moderna son: Claridad, concisión, sencillez, precisión, adecuación, orden, interés y actualidad. Escribir, ya lo dijimos, es una forma especializada de técnica comunicativa, nadie aprende a escribir en forma espontánea, se requiere de un proceso formal de enseñanza y aprendizaje. De alguna manera se identifica como el texto más correcto gramaticalmente, al que resulta más claro. Debo decir que para obtener una corrección gramatical aceptable podemos evitarnos, hasta cierto punto, el cansado y aburrido camino de aprenderse y estudiar los textos de gramática, pletóricos de reglas y de palabras rarísimas como sinécdoque, hipérbaton, pluscuamperfecto, pretérito perfecto, anfibología y otras que parecen sacadas de un oscuro libro de medicina. El mejor camino para lograr esta corrección, según mi experiencia, es el del corrector. Si queremos alcanzar un nivel de gramaticalidad acep-

table debemos convertirnos en correctores pertinaces de nuestros propios textos y de los textos de otros, debemos aprender a leer poniendo nuestra atención en los aspectos formales del texto, buscar los errores en los diarios, periódicos, revistas, libros, anuncios y todo texto que caiga en nuestras manos, pero sobre todo, repito, en nuestros propios textos. Los libros de gramática y de ortografía son como los diccionarios, es decir no son para leerse o estudiarse, a menos que nuestra profesión sea la de lingüistas o filólogos, son libros de consulta, recurrimos a ellos constantemente, siempre que sea necesario.

La corrección ortográfica es imprescindible para que los textos cumplan con la regla de convencionalidad, es decir, el lenguaje nos une con otras personas, nos hace partícipes y vehículos de la comunicación. Si cada quien construyera sus propias reglas gramaticales se produciría un efecto de Babel, todos acabaríamos incomunicados e incapaces de convivir y organizarnos. La buena ortografía no es una exigencia necia de los maestros de español, está determinada por la necesidad de la comunicación y el entendimiento.

Es cierto, sin embargo, que algunas reglas pueden considerarse como meramente formales y alterarlas no produce problemas de entendimiento, por ejemplo psicología y sicología, independientemente de la raíz o el origen etimológico de la palabra, lo cierto es que comprendemos su significado sea escrita con p o sin p; no es éste el caso de casa y caza en donde la diferencia de una letra produce un importante cambio de significación. Es necesario reiterar aquí que el lenguaje es el instrumento del pensamiento y que nuestros conocimientos y nuestra cultura se traducen en un lenguaje, por lo tanto, en la

medida que mejor hablemos y escribamos, en la medida que mejor utilicemos el lenguaje, mejor pensemos y más capaces seremos de percibir, organizar y entender el mundo en el que vivimos.

La ortografía es un asunto relativamente fácil que comprende el conocimiento de unas cuantas reglas que deben atenderse. El manejo adecuado de la ortografía favorece la eficiencia de los textos y constituye una herramienta indispensable para lograr una correcta redacción. Los grandes capítulos de la ortografía son:

- 1.- La división silábica, este rubro ofrece algunas dificultades en el uso de los diptongos y triptongos al separar las palabras cuando termina un renglón. Es importante, también, al escribir poesía pues las sílabas son determinantes para imprimir un ritmo a lo escrito.
- 2.- El uso de las mayúsculas. La letra mayúscula tiene indicaciones precisas para su uso, algunas personas escriben textos completos con mayúsculas para evitar así la acentuación, sin darse cuenta que por evitar una falta cometen una mayor. Por otro lado, las reglas contemporáneas de acentuación indican que la tilde se escribe, cada vez que procede, aun y cuando se trate de mayúsculas.
- 3.- Los acentos. Existen tres tipos de acento: a) normativo, obliga a colocar la tilde en algunas palabras según sean agudas, graves, esdrújulas o sobreesdrújulas; b) diacrítico, sirve para distinguir la función gramatical que desempeña una palabra; c) enfático, da fuerza a vocablos con sentido interrogativo o exclamativo.

En cuanto a los acentos, la dificultad más común es-triba en el diacrítico, ej. mí, pronombre, y mi, adjetivo posesivo; sé, verbo y se, pronombre; más, adverbio de cantidad y mas, conjunción adversativa; sólo, adverbio y solo, adjetivo; éste, pronombre, este, adjetivo; qué, interrogativo y que, conjunción.

- 4.- El uso de las letras b, v, h, y, g, j, c, s, z. Como ya dijimos más arriba, el cambio de una letra por otra puede producir un cambio de significación.
- 5.- La puntuación. Se debe atender la diferencia entre puntuación gramatical y rítmica, así como la importancia del silencio y su significación dentro del texto y el manejo de los soportes simbólicos como: puntos suspensivos, signos de interrogación y admiración, etc. La puntuación gramatical está dada por el sentido de las frases, que cambia si modificamos la puntuación. La puntuación rítmica no altera el significado de la oración pero facilita o dificulta su lectura.
- 6.- El uso del adjetivo y el adverbio. Las fallas más comunes son de concordancia o coherencia. Algunos adjetivos son mal usados por desconocimiento de su significado preciso. En el texto literario debe evitarse la sobreadjetivación y el adorno innecesario.
- 7.- La preposición. Es una partícula que indica la interdependencia entre dos vocablos. El mal uso de la preposición es una de las fallas más comunes en la redacción actual, ej. vaso de agua en vez de vaso con, de acuerdo a en vez de acuerdo con, paso de peatones en vez de paso para peatones.

- 8.- El verbo. Indica la acción que envuelve al sujeto. Los obstáculos más frecuentes son de concordancia. También es usual el uso excesivo de las conjugaciones compuestas del pretérito y futuro perfecto. En el discurso político o las jergas técnicas es común transformar algunos vocablos que cumplen otra función gramatical en verbos o intercambiar las funciones gramaticales de algunas palabras: verbos en adjetivos, sustantivos en verbos, etc. a veces se hace con propiedad pero, frecuentemente, se cae en error o en frases francamente incoherentes.
- 9.- El uso del gerundio. Gerundio es la forma verbal invariable del modo infinitivo y denota la idea de un verbo en abstracto sin importar tiempo, género y número. Se le considera también como adverbio verbal por cuanto modifica al verbo indicando modo, condición, motivo o circunstancia. El gerundio se usa correctamente cuando coincide con el verbo o cuando se usa como adverbio. El empleo incorrecto se da cuando su acción no es coincidente o anterior al verbo que lo acompaña (B. Juárez nació en Oaxaca, muriendo en México), cuando se usa como adjetivo (oficio remitiendo el expediente), o como atributo (Es un hombre robusto, alto y gozando de buena salud).
- 10.- El orden. La oración sintáctica obliga al siguiente orden: sujeto (s) - tiempo verbal (v) - complemento directo (cd) - complemento indirecto (ci) - complemento circunstancial (cc). ej. "Juanita (s) compra (v) las mejores frutas (cd) para su novio (ci) durante el verano(cc)". Se puede, desde luego, alterar este orden propositivamente, siempre y cuando se sepa

lo que se hace, por qué se hace, y no se introduzca en el texto confusión o fallas de concordancia. El orden de la oración. En el curso de la redacción se efectúan operaciones de ordenamiento de las palabras para formar un texto capaz de comunicar, con lógica, un conjunto de acciones o ideas. La escritura es un instrumento del pensamiento por lo que un pensar preciso y ordenado favorece la buena redacción. En el orden lógico las fallas más frecuentes son: la contradicción, la incompatibilidad de predicados, la falta de continuidad, las falacias, la ambigüedad que consiste en información confusa por combinar palabras de manera descuidada y torpe, o la anástrofe que es una inversión violenta del orden de las palabras en una oración.

- 11.- Un párrafo es el conjunto de oraciones que se contienen entre una sangría inicial y el punto y aparte, dentro del texto desarrolla una sola información.
- 12.- La concordancia. Se refiere que el adjetivo califique o el adverbio modifique al sujeto correcto y no a otros. También el hecho de que en un relato se manejen tiempos verbales concordantes para no introducir confusión.
- 13.- Existen nueve clases de palabras o partes del discurso: nombre, adjetivo, verbo, artículo, pronombre, adverbio, preposición, conjunción, interjección. Su adecuado manejo en la frase facilita la eficiencia del texto, provocando que el lector entienda lo que el autor quiso decir y no otra cosa. Generalmente la frase más eficiente es aquella que dice lo que pretende con

el menor número de palabras (economía), es decir, la que recurre poco o nada al adorno innecesario y al exceso de adjetivación.

- 14.- En el curso de la redacción se cometen algunos errores que sin ser faltas de ortografía, entorpecen la lectura y producen efectos que afean el discurso. Entre los errores más comunes de este tipo están: la muletilla o repetición de palabras como: *este, o sea, verdad*. Las rimas internas que se producen por la gran cantidad de palabras terminadas en *ción, dad, etc.*, los infinitivos de los verbos y otras que imprimen sonsonetes en el ritmo de la lectura e indican pobreza de lenguaje cuando se usan en exceso. La repetición de términos por no conocer sinónimos adecuados, también da la idea de pobreza de lenguaje. Arcaísmos, es la utilización de términos que han dejado de ser de uso común y que tienen un cierto sabor de cliché como: *estro, arrebol, sortilegio*. Las frases hechas, son fórmulas que ya se han utilizado mucho en los discursos y la literatura y que han perdido su efectividad para lograr la sorpresa o la revelación; debe hacerse notar que los medios modernos de impresión y difusión del discurso desgastan muy rápidamente el lenguaje, de tal manera que aún oraciones y giros contemporáneos se convierten con prontitud en frases hechas.

18: Metáfora y discurso

La metáfora es un relato en miniatura. La literatura es ese uso del discurso en donde varias cosas son especificadas al mismo tiempo, y en donde no se requiere que el lector escoja entre ellas. Es el empleo positivo y productivo de la ambigüedad. En la retórica tradicional, la metáfora se considera un tropo, esto es, una de las figuras que clasifican las variaciones de sentido en el empleo de las palabras y, más precisamente, en el proceso de la denominación. Así leemos en la Poética de Aristóteles que una metáfora es “la aplicación a una cosa de un nombre ajeno, con lo que se efectúa la transferencia de género a especie, de especie a género, de especie a especie, o existe una analogía”.¹

La retórica tradicional afirma de la metáfora que: 1.- Es un tropo, una figura del discurso que tiene que ver con la denominación. 2.- Representa la amplitud o prolongación de un nombre por medio de la desviación del sentido literal de las palabras. 3.- El motivo de esta desviación es la semejanza. 4.- La función de la semejanza es la de

1.- Aristóteles, *La poética*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1985.

fundamentar la sustitución del sentido literal por el sentido figurativo de una palabra. 5.- Podemos traducir una metáfora, esto es, restituir el sentido literal que la palabra figurativa sustituye. 6.- Ya que no representa una innovación semántica, una metáfora no proporciona ninguna nueva información acerca de la realidad. A la metáfora se le puede considerar como una de las funciones emotivas del discurso. Éstas son las presuposiciones de la retórica clásica que un tratamiento semántico moderno de la metáfora pone en duda. La metáfora atañe a la semántica de la oración antes de que se relacione con la semántica de la palabra. "Y ya que la metáfora sólo tiene un sentido en una expresión, es un fenómeno predicativo, no denominativo... Así que no deberíamos hablar del empleo metafórico de una palabra, sino más bien de la expresión metafórica."² La metáfora es el resultado de la tensión entre dos términos en una expresión metafórica. Lo que acabamos de llamar la tensión en una expresión metafórica, realmente no es algo que sucede entre dos términos en la expresión, sino más bien entre dos interpretaciones opuestas de las misma. Es el conflicto entre dos interpretaciones lo que sostiene la metáfora. La interpretación metafórica presupone una interpretación literal que se autodestruye en una contradicción significativa.

Dentro de una teoría de tensión de la metáfora emerge una nueva significación, la cual incluye a la oración completa. La metáfora, por lo tanto, es más la resolución de un enigma que una simple asociación basada en la semejanza; está constituida por la resolución de una disonancia semántica. No reconoceremos lo específico

2.- Véase Paul Ricoeur, *Teoría de la interpretación*, discurso y excedente de sentido, Editorial Siglo XXI, México, 1995.

de este fenómeno mientras limitemos nuestro campo de interés a las metáforas muertas, las que propiamente hablando en realidad ya no son metáforas. Por metáfora muerta entendemos expresiones tales como "la pata de una silla". Las metáforas vivas son metáforas de invención dentro de las cuales la respuesta a la discordancia en la oración se convierte en una nueva ampliación de sentido, si bien es cierto que tales metáforas inventivas tienden a convertirse en metáforas muertas por medio de la repetición.

Las verdaderas metáforas no se pueden traducir. Sólo las metáforas de sustitución son susceptibles de ser objeto de una traducción que restauraría la significación literal. Las metáforas de tensión no son traducibles porque ellas crean su sentido. Una metáfora no es un adorno del discurso. Tiene más que un valor emotivo porque ofrece nueva información, en síntesis, una metáfora nos dice algo nuevo sobre la realidad.³

Para enriquecer nuestra visión de la metáfora podemos recurrir a lo dicho por Margarita Schultz: "La metáfora está obligada a permanecer en el umbral, en la frontera entre fantasía y realidad... La metáfora, como pensar poético, es relativizadora y crítica de lo dado. La metáfora alude a la conciencia simultánea de la identidad y la diferencia"⁴.

En la expresión metafórica se articulan dos órdenes del discurso: el de la verdad o falsedad y el emocional. La

3.- Véase Paul Ricoeur, *op. cit.* Y Pier Aldo Rovatti: *Como la luz tenue, metáfora y saber*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1990.

4.- Margarita Schultz, *El poder de la palabra*, Editorial cuatro vientos, Chile, 1996.

palabra metafórica es una narración condensada y recibe su entonación metafórica de la narración extensa que es el texto. "La metáfora no nos acerca a la claridad, sino que nos acerca, al mismo tiempo, la claridad y la obscuridad, la resonancia y el silencio"⁵ La metáfora es siempre una interrupción de la marcha regular del pensamiento; lo divide y lo dispersa, porque evoca y junta imágenes que no son esenciales al objeto, porque arrastra al espíritu a analogías extrañas, (Hegel)⁶. Las expresiones metafóricas demuestran su capacidad heurística cuando acercan dominios distantes. La metáfora no es sólo adorno, es una herramienta de pensamiento, sólo que no discursiva.

5.- Pier Aldo Rovatti; *op. cit.*

6.- Citado por Margarita Schultz, *op. cit.*

El estudio del estilo corresponde a la retórica, y es una preocupación constante de los escritores y los oradores. El vocablo se refiere a la manera peculiar que un autor tiene para tratar los temas de que habla o escribe. Un productor de textos busca continuamente la originalidad. Sin embargo, la originalidad resulta difícil si tomamos en cuenta la inconcebible cantidad de libros que se han producido desde la aparición de la escritura. Es suficiente con ingresar a una de las grandes librerías o a una feria del libro, con cientos de miles de volúmenes distribuidos en los anaqueles, para recibir un duro golpe a la vanidad y darnos cuenta de que poco, o nada, podemos decir que no haya sido dicho ya por los autores que nos precedieron. Lo único realmente original que tenemos somos nosotros mismos, nuestra circunstancia, cada uno de nosotros es resultado de la conjunción de factores históricos, psicológicos, sociales y políticos que son irrepetibles, de tal forma nuestra originalidad no está en la elección de los temas, ellos son muy pocos y ya fueron tratados: ¿De qué podemos hablar o escribir que no haya sido tocado por los griegos? Tampoco el tratamiento formal o técnico se ofrece como una puerta segura hacia la originalidad.

Parece pues que lo único original que tenemos, que podemos tener, es el estilo, nuestra propia visión, nuestra existencia y esa particular manera de leer que emana como resultado del conjunto de factores que nos hacen únicos. Como diría Rilke:¹ la originalidad no está fuera sino dentro de cada uno, en el descubrimiento de la forma de leer y decir que no puede ser construida mas que desde la posición que ocupamos en el mundo y en la historia, y que no podrá ser ocupada por nadie más.

En la estructuración de un estilo confluyen los conocimientos, las creencias, los saberes, los compromisos y el dominio del lenguaje, este último importante por que cuanto mayor dominio mayor será la capacidad de transformar en discurso nuestras vivencias. En la medida que sepamos superar los aspectos formales y mecánicos, la pura imitación, durante los procesos de construcción del discurso, en la medida que aquello que nos hace irrepetibles aparezca en los textos, alcanzaremos la posibilidad de un estilo.

A continuación exponemos algunas reglas que pueden ser útiles durante la adquisición de un estilo, y que se refieren a las características que debe tener el lenguaje literario: 1: El criterio literario es esencialmente intuitivo; 2: El lenguaje literario no debe entenderse como elocuencia, afectación o pedantería; 3: Un escritor puede usar cualquier término, lo esencial es que sepa lo que escribe; debe estar enterado de su oficio y saber que su dicción es la justa, la necesaria; 4: El lenguaje literario es una especie de metalenguaje que va más allá de la

1.- R. M. Rilke, *Cartas a un joven poeta*, Premiá Editora, México, 1982.

particular matriz idiomática que lo produce; 5: El lenguaje literario no es algo substancialmente diferente del común, sino el uso extraordinario que se hace del mismo, algo que aspira a ir más allá de la comunicación inmediata y práctica, es algo que quiere trascender y perdurar; 6: El lenguaje literario es algo más que información. El escritor no sólo comunica, busca compartir sus vivencias; 7: En el lenguaje literario los silencios cuentan más de lo que suele creerse; 8: La literatura es una manera particular de adquirir conocimiento. Vico (1668-1744) hacía del lenguaje poético el inicio de toda forma de civilización. La poética recurre al lenguaje para producir una forma de conocimiento en la que sujeto y objeto, razón y emoción, realidad y ficción, se funden para dar lugar a una nueva forma de saber y de saberse en el mundo.

20: Los géneros

Géneros literarios

Una pregunta común se refiere a las características y diferencias de los géneros literarios. De manera muy esquemática podemos afirmar que los principales son: poesía, narrativa y ensayo. Cada uno de estos géneros puede ser dividido siguiendo distintos criterios relacionados con la forma o con el contenido. Si atendemos a los aspectos puramente formales la poesía puede ser de verso medido, verso libre o poemas en prosa. El verso medido corresponde con las formas de poesía tradicional como la décima o el soneto y exige cumplir con requisitos o reglas que indican acentuación, número de sílabas y rima. El verso libre pierde la obligatoriedad de la medida silábica y la rima, pero conserva la del ritmo, es decir, de cierta forma de acomodar los versos y las sílabas para que doten de musicalidad al poema. El verso libre no es, en realidad, tan libre como pareciera, la diferencia está en que mientras las reglas del verso tradicional son heterónomas, es decir, están predeterminadas por las leyes de versificación, las del verso libre son autónomas, es decir están determinadas por el propio autor y el poema, son autónomas pero existen, y deben ser dilucidadas cuando

se lee el poema. La prosa poética no es tan rigurosa en cuanto al ritmo y sus efectos estéticos se producen más por la utilización del sentido, por el manejo sorprendente de los significados, consiste en el uso de la metáfora, la metonimia y otras figuras para provocar un efecto revelador en el ámbito intelectual y en el afectivo.

Debemos aclarar que hay una distinción entre poesía y poema. Normalmente designamos como poesía a los poemas, sin embargo, existe una definición de lo poético que la identifica o iguala con lo estético, en este sentido, lo poético se refiere al efecto estético, intelectual, afectivo y físico, que produce cualquier manifestación del arte, mientras que poema es una forma particular de arte construido con palabras.

Con el término narrativa nos referimos a tres formas de literatura: la crónica, el cuento y la novela. La primera es el relato de lo acontecido en un periodo de tiempo y en un lugar determinados, no exige desenlaces ni estructura, es como relatar un partido de fútbol o una fiesta de quince años. El segundo es el relato de una sola anécdota que contiene un planteamiento, una tensión y un desenlace. Por lo que se refiere a la tercera, la novela, podemos decir que se trata de un entramado de cuentos, un conjunto de anécdotas e historias entrelazadas que proporcionan una unidad temática y una línea argumental. La novela, a diferencia del cuento y por su naturaleza, no tiene un solo desenlace sino varios.

El ensayo es un género literario muy difícil de clasificar y describir por la gran diversidad de formas que asume. El ensayo literario es un género que borda por las orillas

de los otros géneros, se trata, según muchos autores, de un género híbrido que se vale de los recursos propios de otros géneros para producir el efecto estético. Es literatura de ideas, es decir, utiliza los recursos de la reflexión o el informe teórico científico o filosófico, pero también los de la literatura para lograr densidad y sorpresa.

Es necesario hacer la observación de que la literatura contemporánea está produciendo una especie de revuelta contra los géneros y que hoy es posible descubrir mezclas que hacen imposible su clasificación precisa, puede haber, por ejemplo, novelas construidas con ensayos o poemas, o con ambos; poemas hechos con la lógica del ensayo, cuentos hechos a partir de crónicas u otros géneros periodísticos. La libertad inherente al arte permite la utilización de cualquier forma o género literario, siempre que se usen con sentido y que ayuden con eficacia para el alcance del objetivo de la literatura en cuanto arte: la producción del efecto estético.

Poesía

La poesía es el género literario por excelencia, es muy difícil definirla y cualquier aproximación resulta deficiente o incompleta. Se caracteriza por una utilización extraordinaria del lenguaje que obliga a las palabras a decir o significar cosas diferentes a las que usualmente denotan, se maneja fundamentalmente en el nivel de las sugerencias y connotaciones. Utiliza, para lograr sus efectos, las figuras gramaticales propias de la retórica como la metáfora, la metonimia, la sinécdoque. La poesía condensa, desplaza o substituye el significado usual de las palabras para producir estructuras que generen múltiples sentidos. Las formas tradicionales de verso y

prosa no definen al poema o la poesía, de hecho puede haber narrativa en verso de la misma forma que poemas en prosa. "El vocablo poesía significa producción o creación: es el producto resultante de la imaginación y la invención."¹

"El poema es una realidad lingüística que depende de una serie de condiciones ineludibles: 1: Composición (estructura, versificación, medida); 2: Ritmo; 3: Discurso objetivo; 4: Economía de lenguaje y tensión creativa; 5: Dominio del espacio; 6: Trabajo de la palabra"². Las manifestaciones esenciales de la función poética son: el ritmo, la sonoridad y las imágenes.

Narrativa, crónica

La crónica es un género que tiene mucho que ver con los libros de viajes y con la descripción de situaciones y acontecimientos determinados. Como en el género periodístico se trata de narrar una serie de acontecimientos tal y como se dan. La clave para que una crónica alcance el nivel de la literatura estriba en la capacidad de observación del cronista y en su capacidad para construir textos que aspiren a perdurar, su capacidad para tornar visibles ángulos insospechados y hechos que pasaron desapercibidos por un lector común.

Narrativa, cuento

E. A. Poe y A. Chéjov son los escritores que más han influido en el estilo y en la teoría del cuento contemporáneo. Poe concebía sus cuentos en función del efecto que deseaba producir en el lector y recurría para ello a

1.- Silvia Adela Kohan, *Cómo se escribe poesía*, Editorial Plaza y Janés, Barcelona, 1998.
2.- Ídem.

la anécdota y el tono. Pensaba que a mayor dramatismo mayor revelación en el cuento.

Chéjov afirma que el cuento debe tener: 1.- ausencia de todo tipo de descripción prolija. 2.- Objetividad. 3.- Descripción de personas y cosas lo más veraces posible. 4.- Brevedad. 5.- Audacia y originalidad; evitar el estereotipo a toda costa. 6.- Compasión.

J. Joyce define la epifanía o revelación que debe contener un cuento, como una experiencia acompañada de un sentimiento de júbilo tal como se da en la experiencia mística.

Existen dos tipos de cuento: 1.- Los que se concentran en la anécdota y en su sorpresivo desenlace. 2.- Los que logran establecer un clima, una atmósfera, un tono, que contienen la paradoja íntima inherente a todo buen relato breve.³

El cuento exige la presencia de una anécdota, de una tensión o conflicto y de un desenlace que resuelva el conflicto y se abra hacia la revelación.

Narrativa, novela

Se trata de un género muy frecuentado desde el siglo diecinueve, aunque podemos considerar novelas a muchas obras desde la antigüedad clásica, los antecedentes más claros de la novela moderna son Dante, Cervantes y Rabelais. Existen muchos teóricos de la novela entre los que podemos destacar a Milan Kundera, Stephen Vi-

3.- Hernán Lara Zavala; *Contra el ángel*, Editorial Vuelta, México 1991.

zinczey, Carlos Fuentes y otros. Como ya dijimos se trata de una especie de sinfonía construida con el entramado de muchos cuentos o historias.

Ensayo

Según Montaigne el ensayo se caracteriza por: a.- Falta de profundidad en el examen de los asuntos; b.- Método caprichoso y divagante; c.- Preferencia por los aspectos insólitos de las cosas.

Bacon define al ensayo como: meditaciones dispersas. Rasgos del ensayo: 1.- Exposición discursiva en prosa. 2.- Extensión variable, generalmente breve.

El ensayo es literatura de ideas. El ensayo es un género híbrido en donde se conjugan el rigor lógico y la libertad para producir un texto que corre entre la literatura y el informe científico. Es también una forma de expresión en la que hay intercambio de servicios entre la literatura y otras disciplinas del pensamiento escrito. Puede tener una dimensión estética en la calidad de su estilo, pero requiere, al mismo tiempo, una dimensión lógica no literaria en la exposición de su tema. Es un texto generalmente breve sobre una materia científica, histórica, literaria, filosófica, etc. sin la profundidad del tratado o la monografía, pero poniendo especial cuidado en la amenidad y en la elaboración estilística.

El ensayo reúne reflexiones desde el punto de vista particular del autor. Una de sus directrices principales es la libertad. Surge a partir de un cuestionamiento que el autor se hace y de la respuesta tentativa a su pregunta. A pesar de su brevedad, entra en el campo de la literatura por su forma

de manejar las palabras. Las características del ensayo son: brevedad, subjetividad, originalidad y libertad.

José Luis Martínez señala por lo menos diez tipos de ensayo,⁴ desde el que pone el acento, primordialmente, en la creación literaria, hasta el ensayo breve periodístico. Si consideramos al ensayo como una mezcla de literatura y reflexión teórica, los tipos estarán dados por las proporciones de la mezcla.

Un ensayo no es un informe de investigaciones realizadas en el laboratorio: es el laboratorio mismo, donde se ensaya la vida en un texto, donde se desplaza la imaginación, creatividad, experimentación, sentido crítico, del autor. Ensayar es eso: probar, investigar nuevas formulaciones habitables por la lectura, nuevas posibilidades de ser leyendo. El ensayo es arte y ciencia, pero su ciencia no es la del profesor; su ciencia es la del artista que sabe experimentar, combinar, buscar, imaginar, construir, criticar, lo que quiere decir antes de saberlo. El saber importante en un ensayo es el logrado al escribirlo: el que no existía antes.

“La fuerza del ensayo reside en la improvisación. El ensayo es un acontecimiento que tiene como propósito proponer o propiciar conocimientos nuevos, desplaza las habituales significaciones para generar nuevos sentidos.”⁵

“El ensayo es un ejercicio del lenguaje, un despliegue de la forma y un compromiso con la estética...El ensayo

4.- José Luis Martínez, *Ensayos de los siglos XIX y XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

5.- Evodio Escalante, *Las metáforas de la crítica*, Joaquín Mortiz, México, 1998.

desde su brevedad, desde su atómica dimensión en la red de los discursos, aspira a develar, a romper el automatismo de las prescripciones, a quebrar el hielo de los absolutos, a provocar el asombro.”⁶

Escritura fragmentaria o de lo fragmentario

“El texto, y el sujeto que lo escribe, siempre serán algo más que lo que podemos decir de él. La realidad siempre será más rica y completa que cualquier teoría que intente comprenderla. La conciencia de esos límites debería dotar al discurso teórico de una humildad de la que hoy lamentablemente carece. El deseo requiere una escritura que lo muestre tal como es: en su intermitencia, imprevisibilidad, rareza, es decir, a través de esa impronta que nos deja de lo vivo la escritura como fragmento”⁷.

El párrafo anterior llama la atención hacia la imposibilidad de aprehender en un texto toda la realidad, ni siquiera una sola anécdota completa. Un cuento o un poema, es decir un texto, es artificial por cuanto que contiene una selección de hechos, situaciones y cosas que el autor, desde su mirada, considera relevantes para su historia, sin embargo, excluye infinidad de sucesos, cosas, situaciones, personajes que corren paralelos a esa historia pero que no tienen, aparentemente, una relación significativa con ella. De este modo cualquier texto, por muy estructurado y completo que parezca, siempre será una visión fragmentaria de la realidad. Así, existe una propuesta, fundamentalmente de Maurice Blanchot y

6.- Véase Alejandro García Ortega, en el libro compilado por Sergio Espinosa Proa, *Conjunciones y disyunciones de la filosofía y la literatura*, Editado por la Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 1997.

7.- Armando Pereira, *Graffiti, notas sobre crítica y literatura*, Editado por UNAM, México, 1989.

Roland Barthes, desarrollada después por otros autores, que ponen el acento en una forma de escritura que realce lo fragmentario, el placer del texto que rompa con las formas y estructuras tradicionales, el texto que funcione como una desgarradura, como un mecanismo que sirve para enseñar un pedazo de piel entre dos bordes, para crear una zona erógena. "El fragmento es la única forma literaria que puede dar cuenta a cabalidad del carácter intermitente e imprevisible del deseo, que es nuestra primera instancia de contacto con la realidad. Esa puesta en escena en la que anida el deseo, sólo se logra plenamente a través de la escritura fragmentaria que sabe recoger la experiencia inmediata y transmitírnosla como tal: en su carácter abrupto, repentino, accidentado."⁸

"Al escribir no se quiere otra cosa que definir la literatura. La literatura es una pregunta hecha al sentido del mundo y que trágicamente se halla en la imposibilidad de ser respondida. El ensayo se ha convertido en la forma misma de la duda. El fragmento es una técnica literaria; más aún, al decir de Barthes, un género retórico. Como tal produce un efecto, el de toda técnica de la literatura: fundar un lenguaje indirecto; pero su particularidad reside en contener el lenguaje mismo, resistirse a decir y nombrar, forzarse a una forma de silencio, para que el sentido pueda dispararse por sí mismo de una manera abierta, con una dirección plural."⁹

"No escribir; cuán largo es el camino antes de lograrlo. Cuántos esfuerzos para no escribir, para que, escribiendo no se escriba pese a todo. Lo fragmentario, más que

8.- Ídem,

9.- Maurice Blanchot, *La escritura del desastre*, Monte Ávila Editores, Venezuela, 1992.

la inestabilidad, promete el desconcierto. No hay otro silencio que el escrito, corte que hace imposible el detalle. Guardar silencio, esto es lo que queremos todos, sin saberlo, escribiendo”¹⁰.

“El drama de todo pensamiento estructurado es el de no permitir la contradicción. Así se cae en lo falso, se miente para resguardar la coherencia. En cambio, si uno hace fragmentos, en el curso de un mismo día puede uno decir una cosa y la contraria. ¿Por qué? Porque surge cada fragmento de una experiencia diferente y esas experiencias sí que son verdaderas: son lo más importante.”¹¹

Géneros periodísticos

Con los géneros periodísticos ocurre aproximadamente lo mismo que con los literarios, cada vez se confunden más y se mezclan para producir textos que además de sorprender o seducir al lector, proporcionen una mayor audiencia o más lectores. Así, los géneros periodísticos se dividen en tres: informativos; de opinión; híbridos.¹² Los informativos son noticia, entrevista y reportaje. Los de opinión, artículos y editorial. Los híbridos son crónica y columna.

Noticia o nota informativa

Es el más objetivo, debe redactarse en forma clara y sencilla, sin opiniones ni adjetivos del redactor y debe responder a las siguientes interrogantes: qué, quién, cuándo, dónde, cómo y por qué. Una noticia es una información de interés público. El cuerpo de la noticia se compone de

10.-Jorge von Ziegler, *Literatura y decepción*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1984.

11.-E. M. Cioran, *Desgarradura*, Editado por Montesinos, Barcelona, 1989.

12.-Federico Campbell, *Periodismo escrito*, Editorial Ariel, México, 1994.

una entrada, un desarrollo y un remate. Se recomienda usar preferentemente el orden lógico de la oración para evitar confusiones o faltas de concordancia.

Entrevista

La entrevista es una interlocución, una relación humana. Existen entrevistas de declaraciones y de perfil o una mezcla de ambas. En una entrevista el periodista nunca debe olvidar que es un intermediario, un representante del público y no un protagonista, es un espectador, no un actor. Las fases de la entrevista son: la preparación, el encuentro y la redacción. Durante la preparación el periodista recaba toda la información posible sobre el entrevistado y/o sobre los acontecimientos que motivan la entrevista. Durante el encuentro el periodista hace las preguntas que produzcan la información deseada: La redacción debe ser clara, concisa y lo más fiel posible a lo que manifestó el entrevistado.

La crónica

Se trata de una relación de hechos, detalles o ambientes. Es la narración de un acontecimiento de interés colectivo en que el cronista se permite hacer comentarios, acotaciones y ejercer su estilo personal. Es el género más cercano a la literatura. El cronista pone el acento en cómo sucedieron las cosas. La crónica es la voz más importante del periodismo contemporáneo, es un género muy variado que abarca desde los deportes hasta las corresponsalías de guerra pasando por los eventos sociales.

Reportaje

Se trata de una investigación, es lo más parecido a la ciencia, sociología, psicología, etc. Se investiga un

tema de interés social, siguiendo una metodología muy precisa que incluye hipótesis, marco de referencia y da conclusiones.

El artículo de fondo

Trata de ir más allá de la simple información noticiosa, la encuadra en su contexto y procede a su análisis. En términos generales se trata del género periodístico más parecido al ensayo.

La columna

Difiere del artículo de fondo en que éste es monotemático, mientras que la columna es variada, salta sobre diversos temas y lleva implícita la personalidad del autor. Uno de los recursos a que los columnistas deben recurrir es el archivo, y en esto se parecen al reportaje por el aspecto de la investigación.

La reseña

Se trata de un comentario muy breve que da cuenta de un acontecimiento cultural, sea este una representación teatral, un libro, una exposición de pintura o un festival.

Editorial

Es igual que un artículo de fondo, sólo que expresa el punto de vista de la casa editorial.

21: La utilidad de la lectura

Es indudable que para lograr un mayor dominio del lenguaje y la posibilidad de escribir bien, se requiere de la instalación de un hábito firme de lectura. Leer significa adquirir y ejercer la destreza para descifrar conjuntos de signos, para decodificar las señales, signos y símbolos que se despliegan a nuestro derredor y que nos proporcionan información. Operar sobre la realidad y conocerla sin la utilización de un lenguaje sería poco menos que imposible, viviríamos en un caos, incapaces para entender y distinguir las regularidades, las sucesiones, las causas, los efectos, las propiedades, las características. Estaríamos imposibilitados para manejar la enorme cantidad de datos que nos llegan a través de los sentidos. El lenguaje, o mejor, los distintos lenguajes que utilizamos, son herramientas que nos permiten establecer una mejor relación, más eficaz y eficiente, con la naturaleza, con nuestros semejantes y con nosotros mismos. A partir del lenguaje se crea una visión, una representación del mundo, una cultura que da sentido al acontecer. De este modo, la lectura implica una capacidad para detectar sentidos y

significados, para descubrir y develar lo que está oculto, lo que todavía no se ve pero es susceptible de traerse ante nuestra razón y nuestros ojos. Así, leer es un acto casi mágico, nos da la posibilidad de penetrar en lo desconocido mediante la develación, mediante el hecho de hallar el significado del significado del significado, mediante el recurso de dar una voz al silencio. Cada nueva verdad, cada descubrimiento filosófico o científico no es más que el resultado de una nueva manera de leer, el hallazgo de un significado que permanecía escondido. El oráculo, el adivino, el crítico, están ligados por cuanto la base de su oficio es la lectura, su capacidad para detectar sentidos. Comúnmente pensamos que leer es una forma de relación que sostenemos con el texto escrito, con los impresos y los libros. Sin embargo, la lectura es una acción que llega más allá, transforma la realidad en texto y supone el dominio de la mayor cantidad de lenguajes posible.

Así, ver una danza, una pintura o un atardecer, escuchar música o el rumor del follaje, pueden traducirse en actos de lectura de los que extraemos significados y sentidos. Para leer bien debemos conocer la convencionalidad del signo y su gramática, su significación más obvia: la denotación. Pero también es necesario alcanzar otros niveles, desarrollar la capacidad para distinguir significados ocultos: la connotación. Un buen lector podrá descubrir otros universos, formas diferentes de organizar el texto y por lo tanto la realidad. Por eso la historia señala como imprescindibles a los que pueden leer la concha de la tortuga, las entrañas del cerdo, la posición de las estrellas, los asientos del café, los que son capaces de traducir los signos que arrojan un poco de luz hacia la sombra. En el caso de la escritura, o de quien pretende utilizar el recurso de la palabra escrita, la lectura

obligada es la del texto escrito, sólo así se alcanzará la pericia necesaria para construir textos eficaces, bellos, esclarecedores. Existen muchos métodos para ejercitar la lectura, para mejorar la comprensión y aumentar la velocidad. Cualquier manual de lectura y redacción nos ofrece pistas, pasos, estrategias que pueden hacer más provechosa la lectura, cualquiera es bueno, cada lector acaba por construir su propio método. Lo que me parece un denominador común a todos los sistemas es el de leer con propósito, plantearse una serie de interrogantes en cuanto a forma, estilo y contenido, y después, tratar de hallar las respuestas en el texto.

Es indudable que la lectura requiere de un método para que pueda ser provechosa y enriquecer nuestra visión del mundo.

Sin embargo, no existe un método único que pueda recomendarse como ideal, cada lector deberá construir su propio método de acuerdo con sus hábitos, velocidad, interés y objetivos. Lo que se puede hacer es proporcionar algunas orientaciones, actos que pueden realizarse frente al libro, o el texto, para delinear un método posible. Primero deberemos establecer el tipo de lectura, si es recreativa, de información, interpretativa o de comprensión. Después, muy importante, se fija el propósito de la lectura, precisar una o varias preguntas cuya respuesta pretendemos encontrar en el texto.

Finalmente, nos aproximaremos al escrito mediante una serie de pasos que nos facilitan la lectura. Se deben reconocer y registrar: a) el nombre del autor y si es posible buscar una biografía mínima que nos de idea de su formación y sus fuentes; b) título; c) fecha

de publicación; d) editorial; e) índice; f) leer el primer párrafo completo, la primera oración de cada uno de los párrafos intermedios y el último párrafo completo. Hecho esto se tiene una idea general del texto y puede iniciarse una lectura más ordenada y minuciosa para cumplir con el propósito planteado.

22: El análisis del texto

El análisis de los textos pretende dar a conocer por lo menos dos aspectos fundamentales: la forma y el fondo, entender la obra, penetrar en sus sentidos, poder explicar su importancia y su posición en el contexto y la intertextualidad, finalmente asimilarla para cambiar la perspectiva personal y ensanchar la conciencia.

Pasos para el análisis de textos: 1.- Lectura. 2.- Resumen y reflexión sobre la impresión general. 3.- Re-lectura. 4.- Análisis de la forma (fonética, ortografía, gramática). 5.- Análisis del fondo; a: explicación del sentido o los sentidos (denotación y connotación); b: propuesta (estética, histórica, social, psicológica, etc.).

El acto crítico consiste primordialmente en la comparación de dos sistemas: el del texto y el del lector. Todo acto crítico tiene como objetivo: 1.- Comprender la obra, es decir, saber de qué se trata. 2.- Determinar su estructura, saber cómo está construida. 3.- Valorar, saber por qué nos produce un efecto estético, emotivo, etc.

A últimas fechas ha cobrado importancia la crítica hermenéutica que procede de la teoría de la recepción. En ella debe hacerse primero un análisis estructural (forma), después mediante el juego de la comprensión y la explicación se plantean conjeturas o preguntas al texto para llegar a una interpretación. Acto seguido se reflexiona sobre la interpretación para validarla y finalmente se asume la propia reflexión para asimilarla, es decir, apropiarse de la interpretación para producir un cambio en el propio horizonte y expandir la conciencia.

Según Harold Bloom,¹ los escritores logran su ingreso al canon por la fuerza estética que se compone de: 1: dominio del lenguaje metafórico; 2: originalidad; 3: poder cognitivo; 4: sabiduría; 5: exuberancia en la dicción.

1.- Harold Bloom, *El canon occidental*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1997.

23: Oralidad y cambio

Es en el campo de la oralidad en el que más se modifican las lenguas. Las hablas imprimen una dinámica en el lenguaje que lo hace sumamente susceptible a los cambios que provienen de los usuarios de la lengua. El uso de las palabras, la sintaxis y los significados denotativos son alterados durante los procesos de comunicación e interacción, de tal manera que las distintas jergas adoptan significados y estructuras de acuerdo con sus necesidades, expectativas y cultura.

El código oral cuenta con recursos diferentes que se adicionan a la gramática, como el tono de voz, los ademanes y los gestos, las posturas corporales, ritmo, juegos de palabras y otros que enriquecen las posibilidades de comunicación de los hablantes. Así, las reglas de la comunicación oral difieren de las de la comunicación escrita en muchos sentidos, y lo más importante, dotan al lenguaje de una viveza y capacidad de transformación que resulta difícil lograr en el texto escrito.

En el ámbito de la comunicación oral cuentan los silencios, los sonidos y los gestos. Los sentidos se agotan muy

rápido y son relevados por sentidos nuevos. A veces resulta suficiente una generación para cambiar el sentido de un vocablo. Los estudios del discurso que se orienten hacia el discurso oral deben tener en cuenta esta movilidad del lenguaje, pues es en la oralidad donde las lenguas sufren las mayores presiones en el sentido del cambio.

Las hablas difieren notablemente por razones de edad, sexo, nivel socioeconómico, región geográfica y otras. El habla está más ligada que la escritura con las costumbres y los hábitos, con la cultura viva que se constituye en el crisol donde se fraguan los sentidos. La escritura es más estable, sujeta por la gramática ofrece mayor resistencia al cambio y la renovación.

24: Los estudios del discurso

Los estudiosos del discurso indagan sobre una gran cantidad de formas de utilización del lenguaje para producir discurso.

Recordemos que el lenguaje se constituye con los signos, las reglas que dan origen al discurso cuando enlazamos u ordenamos las palabras en un conjunto de oraciones significantes.

Los estudios del discurso se dirigen hacia cualquiera de las tres vertientes: como un lenguaje, como un hecho de comunicación, como un fenómeno social.

Así, quienes estudian el discurso pueden orientar sus investigaciones hacia uno de los aspectos fundamentales del mismo.

Mencionaremos algunos ejemplos: en cuanto lenguaje los estudios son más bien formales y tienen una gran influencia de las corrientes formalistas, estructuralistas y la semiótica.

En cuanto actos comunicativos analizan las relaciones entre los emisores, los receptores y los medios. Por lo que se refiere al discurso como hecho social estudian los distintos discursos: femenino, étnico, científico, literario etc.

Así tenemos investigaciones del discurso que apuntan hacia la narrativa, la gramática, los estilos, la argumentación, los géneros, la semiótica, la cognición.¹ También estudios que se dirigen a la pragmática, el análisis de la conversación, el discurso institucional, el género o el feminismo en el discurso, el discurso político, el cultural, etc.² Existen gran cantidad de revistas y libros que se dedican a reportar las diferentes investigaciones y análisis del discurso tanto monográficas como de temas variados.³

1.- Teun A. van Dijk, compilador, *El discurso como estructura y proceso*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000.

2.- Teun A. van Dijk, *El discurso como interacción social*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000.

3.- Véase la "Revista iberoamericana de discurso y sociedad" dirigida por María Laura Pardo, Editorial Gedisa, México, 2001.

25: Talleres literarios

La cotidianidad marca rumbos, encuentros, olvidos. El trazo de la ciudad: los parques, las iglesias, las calles, las cantinas, los billares, favorece la formación de grupos que por sus intereses y expectativas comparten un tiempo y un espacio. No podría ser de otro modo en el caso de los grupos literarios, quienes dedican todo o parte de su tiempo a jugar con las palabras, a construir historias y representaciones, empiezan por buscar lectores entre sus familiares y amigos, después las exigencias de la escritura se tornan complejas, difíciles, se busca entonces a otros escritores, personas afines que comparten la misma necesidad, el mismo compromiso, el mismo gusto, semejantes en cuanto a las formas de construir y reconstruir la realidad. Los talleres literarios cumplen la función de ofrecerse como lugares de hallazgo, como puntos de reunión en donde se producen hipótesis y alternativas, ficciones. Un taller literario es en primer término un lugar de gozo, un tiempo útil para despojar a la literatura de su solemnidad, para transformarla en chiste, en comentario, en ejercicio lúdico de reconstrucción del mundo, su cultura, sus ideologías. En segundo lugar es un espacio para tomarse en serio el relajo y aprender sobre el oficio,

convertir el lenguaje en herramienta, revisar las distintas concepciones de lo bello, las diversas definiciones del arte. El taller literario es un fin en sí mismo, cuando se le toma como medio se destruye, me refiero a cuando se le ve, al taller, como un instrumento para alcanzar la fama, ni siquiera sirve para hacerse escritor o poeta si no se cumplen otras condiciones.

Repito, y no me cansaría de hacerlo, que la eficacia en el manejo del lenguaje está estrechamente ligada con el pensamiento, con la facultad de razonar y el aumento de la competencia como lector, no sólo del texto escrito sino de cualquier objeto, hecho o fenómeno que sea significativo o significativo. Saber hablar y escribir bien es casi un sinónimo de razonar y pensar bien, por lo que conocer y utilizar correctamente el lenguaje no es sólo un asunto de adorno cultural o erudición sino un instrumento necesario para participar con éxito en la producción social de sentido y, por lo mismo, para organizar nuestra vida y la de nuestra comunidad de la manera más adecuada y sana posible.

26: Ejercicios

Los ejercicios que normalmente solicitan los manuales de redacción consisten en preguntas de opción múltiple, frases a completar, redacción de instrucciones, búsqueda de significados denotativos, sustitución de palabras incorrectas y otros. Yo quisiera evitar, por usted y por mí, la elaboración de largos cuestionarios y, en su defecto, sugerir algunas actividades que le pueden ser de utilidad durante su aprendizaje. Si practica con disciplina lo sugerido seguramente notará con rapidez el aumento de su capacidad y eficiencia en el uso del lenguaje escrito.

- 1: Tome, por lo menos una vez a la semana, un artículo de revista o periódico, léalo cuidadosamente y: primero, subraye todas las palabras cuyo sentido denotativo no conozca o no tenga preciso; busque las palabras en el diccionario para conocer su significado. Después, subraye las palabras que, a su entender, contengan errores ortográficos; busque las palabras en el diccionario para comprobar si están escritas correctamente. Por último, subraye las frases que le parezcan oscuras o mal redactadas; consulte una gramática española para detectar el error que puede ser: por alterar el orden lógico de la

oración; por utilizar inadecuadamente las figuras retóricas; por mal usar los gerundios o las preposiciones; por sobreadjetivación; por falta de concordancia entre los adjetivos y lo que califican o en los tiempos verbales, etc.

- 2: Redacte usted un texto, de la naturaleza que desee, un poema, cuento, carta personal, comercial o artículo, con una extensión no mayor de dos cuartillas, y después realice las siguientes actividades:
 - a) páselo a máquina o a procesador de palabras.
 - b) Léalo en voz alta. Esto le permitirá detectar problemas de puntuación y ritmo, la dificultad de la lectura generalmente obedece a falta de claridad en el texto, repeticiones innecesarias, rimas internas y uso repetitivo de una palabra, etc.
 - c) Corrija el texto usando un marcador de tinta roja para señalar las faltas.
 - d) Escriba el texto de nuevo a máquina o pase sus correcciones al procesador. Nota: es importante que conserve tanto el texto original, corregido en rojo, como el correcto, impresos, para posteriores revisiones.
 - e) Solicite a un amigo, o maestro, que corrija su texto indicando la razón de sus correcciones. Compare los tres textos, el original, el corregido por usted y el que corrigió su amigo o maestro.
- 3: Si le es posible reúnanse con amigos y constituyan un Taller de redacción, cuya mecánica será la siguiente: todos tendrán la obligación de redactar un texto de un máximo de dos cuartillas. Uno de los miembros leerá

su texto en voz alta frente a los demás que deberán criticarlo y corregirlo, sin que el autor del texto tenga derecho a réplica: lo escrito, escrito está, y un texto debe ser explícito por sí mismo sin requerir aclaraciones.

- 4: Lea periódicos y revistas y detecte los errores, después recórtelos y péguelos en una hoja blanca, deberá escribir abajo del recorte un comentario que señale la naturaleza de la falla. Este ejercicio, además de útil, será divertido.

Apéndice

Glosario de términos de gramática y retórica

Ablativo: Caso de la declinación que expresa relación o procedencia, situación, modo, tiempo, instrumento, etc. En español se indica con una de las preposiciones: con, de, desde, en, por, sin, sobre. El ablativo absoluto es una expresión elíptica sin conexión gramatical con el resto de la frase de la cual depende el sentido.

Acento: Relieve que se da a una sílaba en la pronunciación, distinguiéndola de las demás por una mayor intensidad o por un tono más alto. Tilde que se usa para indicar la mayor fuerza de la sílaba cuya vocal la lleva. Acento ortográfico, rayita oblicua que baja de derecha a izquierda y que se coloca en las palabras que lo llevan según las reglas de la gramática si las palabras son agudas, graves o esdrújulas. Acento prosódico, es un mayor relieve en la pronunciación de la sílaba. Acento diacrítico: es el que se usa para distinguir la función gramatical de una palabra, p. Ej. mas (conjunción) y más (adverbio de cantidad) o este (demostrativo) y éste (pronombre) aún (cuando

significa todavía) aun (cuando significa incluso) Acen-
to enfático: es el que llevan las palabras cuando van
entre interrogaciones o admiraciones.

Acrónimo: Conjunto de siglas o letras iniciales con que se
abrevian las palabras, p. Ej. UNAM, IMSS. También
es un vocablo formado por la unión de elementos de
dos o más palabras.

Acróstico: Composición o poema cuyas letras iniciales o
finales forman una palabra o frase.

Acusativo: Caso de la declinación que indica el com-
plemento directo. En castellano cuando se trata de
personas lleva la preposición a.

Adjetivo: Es una parte de la oración o del discurso que
expresa cualidad o accidente, que califica o deter-
mina al sustantivo. Existen dos tipos de adjetivo, son
los siguientes: **Calificativo**, palabra que acompaña
al sustantivo para expresar alguna cualidad de la
persona o cosa nombrada. **Determinativo**: el que
delimita de algún modo el alcance del nombre. Los
determinativos pueden ser: **Comparativo**: el que de-
nota comparación, ej. menor, mayor. **De relación**: el
que especifica el ámbito o el dominio que corresponde
a una persona o cosa, ej. literario. **Abundancial**: que
designa idea de abundancia, ej. pedregoso. **Genti-
licio**: el que denota procedencia geográfica de las
personas. **Numeral**: el que significa número, ej. dos,
segundo, medio. **Ordinal**: el numeral que expresa la
idea de orden, ej. primero, segundo quinto. **Posesivo**:
el que indica posesión, propiedad o pertenencia.

Superlativo: el que denota el grado de cualidad con que se expresa.

Adverbio: Parte del discurso, palabra invariable cuya función consiste en complementar la significación del verbo, de un adjetivo, de otro adverbio, y de ciertas secuencias. Hay adverbios de: lugar: aquí, adelante, lejos, delante, cerca, fuera. De tiempo: hoy, mientras, nunca. De modo: bien, despacio, fácilmente. De cantidad o grado: bastante, mucho, muy. De orden: primeramente.

Aféresis: Figura de dicción que consiste en suprimir letras al principio de las palabras. Se usa como licencia poética para reducir el número de sílabas de una palabra.

Afijos: Son partículas invariables que se colocan generalmente al principio o al final de las palabras para modificar su significado. Se clasifican en: Sufijos, se colocan al final de la palabra como dad, eza, ismo, aje, ura. Prefijos, se colocan en la parte anterior de la palabra p. Ej. sobre, hiper, hipo, sub, contra.

Alegoría: Figura que consiste en hacer patentes en el discurso, por medio de varias metáforas consecutivas, un sentido recto y otro figurado, ambos completos, a fin de dar a entender una cosa expresando otra diferente. La alegoría también es conocida como metáfora continuada.

Aliteración: Repetición notoria del mismo o de los mismos fonemas, sobre todo consonánticos, en una misma

frase. Figura que consiste en la repetición de uno o más sonidos en una misma frase.

Alusión: Figura que consiste en expresar una idea con la finalidad de que el lector entienda otra. Aludir es igual a insinuar algo.

Anáfora: Repetición de palabras.

Anagrama: Es la palabra que resulta de la repetición de las letras de otra, p. Ej. amor, roma. Símbolo o emblema principalmente constituido por letras.

Analectas: Colección de trozos literarios en prosa o en verso.

Anfibología: Es un doble sentido. Manera de hablar o escribir que puede dar lugar a muchas interpretaciones: p. Ej. me entregaron a mis enemigos: ¿yo fui entregado a mis enemigos o ellos a mí? La anfibología consiste en presentar una información confusa por combinar las palabras de manera descuidada y torpe.

Apodíctico: Incondicionalmente cierto. Necesariamente válido.

Arcaísmo: Es la utilización de términos que han dejado de ser de uso común y que tienen un cierto sabor de cliché como: estro, arrebol, sortilegio. Las frases hechas, son fórmulas que ya se han utilizado mucho en los discursos y la literatura y que han perdido su efectividad para lograr la sorpresa o la revelación, debe hacerse notar que los medios modernos de

impresión y difusión del discurso desgastan muy rápidamente el lenguaje, de tal manera que aún oraciones y giros contemporáneos se convierten con prontitud en frases hechas.

Argumento: Razonamiento que se emplea para demostrar una proposición. Asunto o materia de una obra.

Artículo: Es una de las partes del discurso. Clase de palabras de carácter átono que indica si lo designado por el sustantivo o elemento sustantivado es o no consabido. Artículo definido: el que sirve para limitar la extensión del nombre, en singular el, la y lo y en plural los, las. Artículo genérico: el que introduce frases nominales con valor general. Artículo indefinido: el que se antepone al nombre para indicar que se refiere a entidades no conocidas por los interlocutores, un y una en singular, en plural unos, unas.

Atributiva: Se dice de la función de atributo. En algunas gramáticas, se dice de los verbos copulativos, como ser o estar, y de otros verbos con que se construye el atributo, como parecer, juzgar, considerar, nombrar.

Catacresis : Figura retórica que consiste en emplear una palabra en sentido distinto del propio, por carecer de vocablo que traduzca literalmente la idea, p. Ej. los brazos del sillón, una hoja de papel.

Circunloquio: Rodeo de palabras para decir algo que pudiera expresarse brevemente.

Concepto: Es el significado, idea o representación sim-

bólica de un signo lingüístico. Lógica: una idea abstracta que puede aplicarse a objetos variados con características comunes. Psicología: son sistemas de respuestas aprendidas que nos permiten aplicar a situaciones presentes nuestra experiencia pasada. Según G. Deleuze la filosofía es el arte de formar, inventar y fabricar conceptos.

Concordancia: Conformidad entre las palabras variables. Es la igualdad de género y número entre sustantivo y adjetivo, y la igualdad de número y persona entre un verbo y un sujeto. 1». Regla: Cuando el verbo se refiere a un solo sujeto, concuerda con él en número y persona; y cuando el adjetivo se refiere a un solo sustantivo, concuerda con él en género y número.2» Regla: Cuando el verbo se refiere a varios sujetos debe ir en plural. Si concurren personas verbales diferentes la segunda es preferida a la tercera y la primera a todas. Cuando el adjetivo se refiere a varios sustantivos, va en plural. Si los sustantivos son de diferente género, predomina el masculino.

Conjunción: Parte invariable de la oración que sirve para ligar las palabras o las proposiciones. Existen varios tipos de conjunciones, entre otras: Adversativa es la que denota oposición o diferencia entre la frase que precede y la que sigue, ej. pero. Causal, comparativa, condicional. Copulativa es la que coordina aditivamente una oración con otra, ej.: y.

Contexto: Entorno lingüístico del cual depende el valor o sentido de una palabra. Entorno físico o de situación,

ya sea político, histórico, cultural o de cualquier otra índole, en el cual se considera un hecho.

Dativo: Caso que indica la atribución, la destinación. En español se expresa con las preposiciones *a* y *para*.

Declinación: Del latín: caída, bajada. En las lenguas de flexión, modificación de las desinencias o terminaciones según los casos, género y número.

Desinencia: Del latín: acabar. Terminación de las palabras.

Diptongo: Es la reunión de dos vocales que forman una sola sílaba. Generalmente es la unión de una vocal fuerte o abierta y una débil o cerrada.

Elipsis: Figura de la construcción que consiste en suprimir en la oración aquellas palabras que no son indispensables para la claridad de la misma, ej. ¿qué tal?

Elocución: Parte de la retórica que contiene las reglas del estilo. Modo de elegir y distribuir las palabras en el discurso.

Entimema: Silogismo abreviado que, por sobreentenderse una de las premisas, sólo consta de dos proposiciones, que se llaman antecedente y consecuente; p. ej. el sol alumbra, luego es de día.

Enunciado: Es una idea expresada en términos concisos. Secuencia de palabras delimitada por pausas muy marcadas, constituida por una o varias oraciones.

Eufemismo: Manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante. P. Ej. "de cascos ligeros" por "puta o prostituta" o "gordita" por "obesa".

Evento: En español este vocablo se refiere a un suceso que puede ocurrir o no, es decir es eventual. Desde hace unos años se utiliza mal debido a su contagio con el inglés **event** que significa acontecimiento. Las palabras que pueden usarse para sustituirlo son: acontecimiento, acto, suceso.

Flexión: Variación que sufren las voces conjugables o declinables.

Frase: Conjunto de palabras que bastan para formar un sentido, especialmente cuando no llega a constituir una oración.

Genitivo: Que puede engendrar o producir una cosa. Caso de la declinación latina, y de otras lenguas, con el cual se expresa relación de propiedad, posesión, pertenencia o materia de que está hecha una cosa. Su equivalente en español lleva siempre la preposición de.

Gramática: Conjunto sistematizado de las reglas, leyes y principios que rigen el funcionamiento de una lengua. Existen algunos tipos de gramática: Comparada: la que estudia las lenguas comparándolas entre sí. General: la que estudia los principios lógicos comunes a las gramáticas de todas las lenguas. Normativa: arte de hablar y escribir correctamente una lengua. Descriptiva: estudio sincrónico de una lengua,

sin considerar los problemas diacrónicos. Histórica: la que estudia las evoluciones de una lengua a lo largo del tiempo. Estructural: estudio de una lengua regido por el principio de que todos sus elementos están relacionados entre sí. Funcional: la que se basa en el estudio de las funciones de los elementos que constituyen una lengua.

Generativa: la que trata de formular una serie de reglas capaces de generar o producir todas las oraciones posibles y aceptables de una lengua. Existe una gramática implícita, el saber no consciente que permite usar una lengua y una gramática explícita, el saber sistemático sobre las reglas que permiten su uso. Las cualidades más aceptadas en la redacción moderna son:

Claridad, concisión, sencillez, precisión, adecuación, orden, interés y actualidad. Escribir es una forma especializada de técnica comunicativa, nadie aprende a escribir en forma espontánea, se requiere de un proceso formal de enseñanza y aprendizaje. De alguna manera se identifica como el texto más correcto gramaticalmente, al que resulta más claro.

Debo decir que para obtener una corrección gramatical aceptable podemos evitarnos, hasta cierto punto, el cansado y aburrido camino de aprenderse y estudiar los textos de gramática, pletóricos de reglas y de palabras rarísimas como sinécdoque, hipérbaton, pluscuamperfecto, pretérito perfecto, anfibología y otras que parecen sacadas de un oscuro libro de medicina. El mejor camino para lograr esta corrección, según mi experiencia, es

el del corrector. Si queremos alcanzar un nivel de gramaticalidad aceptable debemos convertirnos en correctores pertinaces de nuestros propios textos y de los textos de otros, debemos aprender a leer poniendo nuestra atención en los aspectos formales del texto, buscar los errores en los diarios, periódicos, revistas, libros, anuncios y todo texto que caiga en nuestras manos, pero sobre todo, repito, en nuestros propios textos. Los libros de gramática y de ortografía son como los diccionarios, es decir no son para leerse o estudiarse, a menos que nuestra profesión sea la de lingüistas o filólogos, son libros de consulta, recurrimos a ellos constantemente, siempre que sea necesario.

Hemistiquio: Mitad de un verso, cada una de las dos partes de un verso separadas por una cesura. Cesura es un corte o pausa que se hace hacia la mitad del verso y forma dos hemistiquios: ej. Ha muchos años / que busco el yermo, ha muchos años / que vivo triste, ha muchos años / que estoy enfermo, ¡Ay es por el libro / que tú escribiste! (Amado Nervo)

Hiato: Encuentro de dos vocales que se pronuncian en sílabas distintas. Sonido desagradable que produce la reunión de dos palabras cuando termina la primera y empieza la segunda por la misma vocal.

Hipérbaton: Figura que consiste en invertir el orden que normalmente tienen las palabras.

Hipérbole: Figura que consiste en aumentar o disminuir excesivamente aquello de que se habla.

Interjección: Parte del discurso que sirve para expresar una emoción súbita o un sentimiento profundo. Sirve también para apelar al interlocutor o como fórmula de saludo.

Juicio: Operación intelectual que compara dos ideas. Acción y efecto de juzgar.

Locución: Modo de hablar. Grupo de palabras que forman una oración.

Metáfora: Tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado. Es una de las figuras de la retórica que durante los últimos años del siglo xx recibió especial atención. Paul Ricoeur afirma que una metáfora no es una palabra sino una expresión que abre las posibilidades de sentido y se convierte en una herramienta indispensable para el conocimiento. Él distingue entre metáforas vivas y metáforas muertas o catacresis, estas últimas son p. Ej. la pata de la silla, es decir metáforas que por ser usadas cotidianamente han cerrado su posibilidad de significación.

Metalingüístico: Se refiere a los conocimientos de los códigos y normas que permiten la comunicación; es decir, es un lenguaje que habla del lenguaje. Es el lenguaje especializado que se utiliza para hablar de la lengua o del lenguaje.

Metonimia: Tropo que consiste en designar algo con el nombre de otra cosa tomando el efecto por la causa o viceversa, el autor por sus obras: p. ej. las canas por la vejez.

Nombre: Es una de las partes del discurso. Palabra que sirve para designar las personas o las cosas o sus cualidades. Existen nombres sustantivos, es el que tiene existencia real, puede funcionar como sujeto de la oración.

Nombres adjetivos son los que califican o determinan al sustantivo.

Oración: Conjunto de palabras con que se expresa un sentido completo. La oración se construye de acuerdo con un orden lógico: sujeto, verbo y complementos. La oración contiene sujeto y predicado, el núcleo del predicado es el verbo. Los complementos pueden ser directo (acusativo) indirecto (dativo) y circunstancial (dativo).

Ortografía: Se refiere a la forma correcta de escribir las palabras. La corrección ortográfica es imprescindible para que los textos cumplan con la regla de convencionalidad, es decir, el lenguaje nos une con otras personas, nos hace partícipes y vehículos de la comunicación. Si cada quien construyera sus propias reglas gramaticales y ortográficas se produciría un efecto de Babel, todos acabaríamos incomunicados e incapaces de convivir y organizarnos. La buena ortografía no es una exigencia necia de los maestros de español, está determinada por la necesidad de la comunicación y el entendimiento. Es cierto, sin embargo, que algunas reglas pueden considerarse como meramente formales y alterarlas no produce problemas de entendimiento, por ejemplo psicología y sicología, independientemente de la raíz o el origen

etimológico de la palabra lo cierto es que comprendemos su significado sea escrita con p o sin p; no es éste el caso de *casa* y *caza* en donde la diferencia de una letra produce un importante cambio de significación.

Es necesario reiterar aquí que el lenguaje es el instrumento del pensamiento y que nuestros conocimientos y nuestra cultura se traducen en un lenguaje, por lo tanto, en la medida que mejor hablemos y escribamos, en la medida que mejor utilicemos el lenguaje, mejor pensamos y más capaces seremos de percibir, organizar y entender el mundo en el que vivimos.

La ortografía es un asunto relativamente fácil que comprende el conocimiento de unas cuantas reglas que deben atenderse. El manejo adecuado de la ortografía favorece la eficiencia de los textos y constituye una herramienta indispensable para lograr una correcta redacción. Los grandes capítulos de la ortografía son:

- 1.- La división silábica, este rubro ofrece algunas dificultades en el uso de los diptongos y triptongos al separar las palabras cuando termina un renglón. Es importante, también, al escribir poesía pues las sílabas son determinantes para imprimir un ritmo a lo escrito.
- 2.- El uso de las mayúsculas. La letra mayúscula tiene indicaciones precisas para su uso, algunas personas escriben textos completos con mayúsculas para evitar así la acentuación, sin darse cuenta que por evitar una falta cometen una mayor. Por otro lado, las reglas contemporáneas de acentua-

ción indican que la tilde se escribe, cada vez que procede, aun y cuando se trate de mayúsculas.

- 3.- Los acentos. Existen tres tipos de acento: a) normativo, obliga a colocar la tilde en algunas palabras según sean agudas, graves, esdrújulas o sobre-esdrújulas; b) diacrítico, sirve para distinguir la función gramatical que desempeña una palabra; c) enfático, da fuerza a vocablos con sentido interrogativo o exclamativo. En cuanto a los acentos, la dificultad más común estriba en el diacrítico, ej. mí, pronombre, y mi, adjetivo posesivo; sé, verbo y se, pronombre; más, adverbio de cantidad y mas, conjunción adversativa; sólo, adverbio y solo, adjetivo; éste, pronombre, este, adjetivo; qué interrogativo y que conjunción.
- 4.- El uso de las letras b, v, h, y, g, j, c, s, z. Como ya dijimos más arriba, el cambio de una letra por otra puede producir un cambio de significación.
- 5.- La puntuación. Se debe atender la diferencia entre puntuación gramatical y rítmica, así como la importancia del silencio y su significación dentro del texto y el manejo de los soportes simbólicos como: puntos suspensivos, signos de interrogación y admiración, etc. La puntuación gramatical está dada por el sentido de las frases, que cambia si modificamos la puntuación. La puntuación rítmica no altera el significado de la oración pero facilita o dificulta su lectura.
- 6.- El uso del adjetivo y el adverbio. Las fallas más

comunes son de concordancia o coherencia. Algunos adjetivos son mal usados por desconocimiento de su significado preciso. En el texto literario debe evitarse la sobreadjetivación y el adorno innecesario.

- 7.- La preposición. Es una partícula que indica la interdependencia entre dos vocablos. El mal uso de la preposición es una de las fallas más comunes en la redacción actual, Ej. vaso de agua en vez de vaso con, de acuerdo a en vez de acuerdo con, paso de peatones en vez de paso para peatones.
- 8.- El verbo. Indica la acción que envuelve al sujeto. Los obstáculos más frecuentes son de concordancia. También es usual el uso excesivo de las conjugaciones compuestas del pretérito y futuro perfecto. En el discurso político o las jergas técnicas es común transformar algunos vocablos que cumplen otra función gramatical en verbos o intercambiar las funciones gramaticales de algunas palabras: verbos en adjetivos, sustantivos en verbos, etc. a veces se hace con propiedad pero, frecuentemente, se cae en error o en frases francamente incoherentes.
- 9.- El uso del gerundio. Gerundio es la forma verbal invariable del modo infinitivo y denota la idea de un verbo en abstracto sin importar tiempo, género y número. Se le considera también como adverbio verbal por cuanto modifica al verbo indicando modo, condición, motivo o circunstancia. El gerundio se usa correctamente cuando coincide con el verbo o cuando se usa como

adverbio. El empleo incorrecto se da cuando su acción no es coincidente o anterior al verbo que lo acompaña (B. Juárez nació en Oaxaca, muriendo en México), cuando se usa como adjetivo (oficio remitiendo el expediente), o como atributo (Es un hombre robusto, alto y gozando de buena salud).

- 10.- El orden. La oración sintáctica obliga al siguiente orden: sujeto (s) - tiempo verbal (v) - complemento directo (cd) - complemento indirecto (ci) - complemento circunstancial (cc). Ej. "Juanita (s) compra (v) las mejores frutas (cd) para su novio (ci) durante el verano(cc)". Se puede, desde luego, alterar este orden propositivamente, siempre y cuando se sepa lo que se hace, por qué se hace, y no se introduzca en el texto confusión o fallas de concordancia. El orden de la oración: en el curso de la redacción se efectúan operaciones de ordenamiento de las palabras para formar un texto capaz de comunicar, con lógica, un conjunto de acciones o ideas. La escritura es un instrumento del pensamiento por lo que un pensar preciso y ordenado favorece la buena redacción. En el orden lógico las fallas más frecuentes son: la contradicción, la incompatibilidad de predicados, la falta de continuidad, las falacias, la anfibología que consiste en información confusa por combinar palabras de manera descuidada y torpe, o la anástrofe que es una inversión violenta del orden de las palabras en una oración.

- 11.- Un párrafo es el conjunto de oraciones que se contienen entre una sangría inicial y el punto

y aparte, dentro del texto desarrolla una sola información.

- 12.- La concordancia. Se refiere que el adjetivo califique o el adverbio modifique al sujeto correcto y no a otros. También el hecho de que en un relato se manejen tiempos verbales concordantes para no introducir confusión.
- 13.- Existen nueve clases de palabras o partes del discurso: nombre, adjetivo, verbo, artículo, pronombre, adverbio, preposición, conjunción, interjección. Su adecuado manejo en la frase facilita la eficiencia del texto, provocando que el lector entienda lo que el autor quiso decir y no otra cosa. Generalmente la frase más eficiente es aquella que dice lo que pretende con el menor número de palabras (economía), es decir, la que recurre poco o nada al adorno innecesario y al exceso de adjetivación.
- 14.- En el curso de la redacción se cometen algunos errores que sin ser faltas de ortografía, entorpecen la lectura y producen efectos que afean el discurso. Entre los errores más comunes de este tipo están: la muletilla o repetición de palabras como: este, o sea, verdad. Las rimas internas que se producen por la gran cantidad de palabras terminadas en ción, dad, etc. los infinitivos de los verbos y otras que imprimen sonsonetes en el ritmo de la lectura e indican pobreza de lenguaje cuando se usan en exceso. La repetición de términos por no conocer sinónimos adecuados, también da la idea de pobreza de lenguaje.

Oxímoron: Combinación en una misma oración o estructura sintáctica de dos palabras o expresiones de significado opuesto, que originan un nuevo sentido; p. Ej. un silencio atronador.

Palabra: Segmento del discurso unificado por el acento, el significado y pausas inicial y final. Representación gráfica de la palabra hablada. Existen nueve tipos de palabras: interjecciones, nombres, verbos, adjetivos, adverbios, pronombres, artículos, conjunciones y preposiciones.

Perífrasis: Figura retórica, circunlocución. Perífrasis verbal, unidad verbal constituida por un verbo en forma personal y otro en forma no personal; p. ej. vengo observando su conducta.

Predicativo: Pertenciente o relativo al predicado.

Preposición: Parte del discurso; es una palabra invariable que introduce elementos nominales u oraciones subordinadas sustantivas haciéndolos depender de alguna palabra anterior. Las preposiciones son: **a**, del latín ad, precede a determinados complementos verbales, p. Ej. el gato persigue a un ratón. Elemento que expresa movimiento material o figurado, indica dirección, término del movimiento, orientación, cercanía: **ante**, en presencia de, delante de; **bajo**, debajo de; **cabe**, cerca de, junto a, palabra en desuso, arcaísmo; **con**, significa el instrumento, medio o modo para hacer una cosa, expresa idea de reciprocidad, comparación, relación o comunicación; **contra**, designa pugna, oposición o contrariedad; **de**, significa posesión o

pertenencia, materia y cantidad, materia o asunto, origen y procedencia; **desde**, denota el punto en el tiempo en que ha de empezar a contar una cosa o el punto en el espacio donde se origina una distancia; **en**, expresa en general una idea de reposo, a diferencia de la preposición *a*, usada ordinariamente para las relaciones de movimiento. Denota lugar o tiempo, el modo; **entre**, denota situación o estado en medio de dos o más personas o cosas. Relaciona o compara dos personas o cosas; **hacia**, determina la dirección del movimiento; **con** significación temporal significa alrededor de; **hasta**, se usa para expresar el término del cual no se pasa con relación a espacio, tiempo y cantidad; **para**, enlaza el verbo con su complemento directo. Denota el fin o término para el que se encamina una acción; **por**, denota sustancialmente el movimiento, tanto real como lógico, en el momento del tránsito, en consecuencia denota el lugar por donde pasa; el tiempo en que una acción se realiza; el medio o modo de ejecutar una cosa; **pro**, provecho, ventaja. A favor de; **según**, conforme, con arreglo a; **sin**, denota carencia o falta; **so**, bajo, debajo de, es un arcaísmo, palabra en desuso; **sobre**, encima, cerca de otra cosa con más altura que ella; **tras**, después de, aplica en espacio y tiempo. En busca, en seguimiento de.

Pronombre: Parte de la oración. Palabra que hace las veces del nombre y toma el género y número de éste. Existen los tipos siguientes de pronombre: Demostrativo, el que señala personas, animales o cosas: este, ese, aquel. Indefinido, el que vagamente alude a personas, animales o cosas, o expresa alguna no-

ción cuantificativa: alguien, algo, nadie, nada, uno. Indeterminado, el que vagamente alude a personas o cosas: alguien, nadie, uno. Personal, el que designa personas, animales o cosas mediante cualquiera de las tres personas gramaticales. Generalmente desempeña las mismas funciones del sujeto o grupo nominal. Ej. yo, tú, él. Posesivo, el que denota posesión o pertenencia. Ej. mío, tuyo, suyo, cuyo. Relativo, el que desempeña una función en la oración a la que pertenece, inserta ésta en una unidad superior y tiene un antecedente, expreso o implícito. Los pronombres relativos son los que se refieren a una persona o cosa de las que ya se hizo mención anteriormente. Los pronombres relativos son: que, quien, cual y cuyo. Reflexivo p. Ej. se, también se utiliza para formas impersonales.

Proposición: Unidad lingüística de estructura oracional, esto es, constituida por sujeto y predicado, que se une mediante coordinación o subordinación a otra u otras proposiciones para formar una oración compuesta.

Puntuación: Conjunto de los signos ortográficos que sirven para puntuar. Son los siguientes: (.) Punto, signo con el que se indica el fin del sentido gramatical y lógico de un periodo o de una oración. Se pone también después de toda abreviatura. (,) Coma, signo ortográfico que sirve para indicar la división de las frases o miembros más cortos de la oración o del periodo. Sirve para separar el vocativo. Se pone también delante de las conjunciones adversativas como: pero, mas, todavía, sin embargo, sólo, sino, que, aunque. (;) Punto y coma, se utiliza para introducir una pausa más larga en la

pronunciación o para separar los distintos elementos de una enumeración, o para separar oraciones largas. Se coloca también antes de las conjunciones adversativas. (:) Dos puntos se utilizan para subrayar una declaración o para indicar el principio de una enumeración. (...) puntos suspensivos, se usan para indicar que el lector deberá completar la idea o la frase, o para indicar que una cita continúa, para sustituir a etcétera. Indican que ha quedado incompleto el sentido de un enunciado. (¿?) interrogación se usa para indicar una pregunta. (!) admiración se utiliza para indicar énfasis, admiración o sorpresa.

Quiasmo: Significa disposición cruzada. Es una figura de la retórica que consiste en presentar en órdenes inversos los miembros de dos secuencias; ej. cuando quiero llorar no lloro, y a veces lloro sin querer; hay que tener lo que se debe, aunque se deba lo que se tiene.

Razonamiento: Serie de conceptos que se deducen unos de otros y permiten llegar a una demostración.

Sílaba: Es una o varias letras que se pronuncian con una sola emisión de voz. La sílaba se forma con una vocal, ej. **e-se**. Con una vocal y una o varias consonantes: **com-para**. Con dos vocales que forman un diptongo unidas a una o varias consonantes, ej. vio, Dios. Con tres vocales que forman un triptongo unidas a una o varias consonantes, ej. des-con-fiáis. Cuando una palabra debe dividirse en dos renglones, la regla general es dividirla de acuerdo con la agrupación silábica. Existen también algunas normas aconsejadas por el uso: se debe evitar dejar aislada una vocal, también

separar dos vocales aunque pertenezcan a sílabas distintas.

Silepsis: Figura de la gramática por medio de la cual se establece la concordancia con arreglo al sentido y no a las reglas gramaticales. Ej. la mayor parte murieron (silepsis de número) Vuestra Majestad está equivocando (silepsis de género).

Sinalefa: Enlace de sílabas por el cual se forma una sola de la última de un vocablo y la primera del siguiente cuando aquel empieza con vocal y éste empieza con vocal.

Sindéresis: Discreción. Capacidad natural para juzgar rectamente.

Sinécdoque: Es un tropo que consiste en extender, restringir o alterar la significación de las palabras, para designar un todo con el nombre de una de sus partes, o viceversa; un género con la especie; una cosa con el de la materia de que está formada.

Sinéresis: Reducción a una sola sílaba, en una misma palabra, de vocales que normalmente se pronuncian en sílabas distintas; p. Ej. aho-ra por a-ho-ra.

Sujeto: Asunto, nombre o materia sobre la que se habla o escribe. Ser del cual se predica o anuncia algo. Elemento o conjunto de elementos lingüísticos que, en una oración, desempeñan la función de sujeto. Persona, individuo. Asunto, materia. Palabra que expresa la idea de la cual afirma algo el verbo. Ser del cual se enuncia alguna cosa. En filosofía es el espíritu humano

en contradicción con el mundo externo. Subjetivo, es lo perteneciente o relativo al sujeto, considerado en oposición al mundo externo. Relativo a nuestro modo de pensar o sentir con respecto al objeto y no al objeto mismo. La epistemología o tratado del conocimiento establece una relación dialéctica entre sujeto (el conocedor) y objeto (lo conocido). Félix Guattari, elabora una teoría en la que la subjetividad es construida por la acción de diversos factores culturales, sociales, psicológicos y aún técnicos. Lo subjetivo, o el sujeto, se produce gracias a la interacción del individuo con el medio en todos los sentidos posibles.

Texto: Enunciado o conjunto coherente de enunciados orales o escritos.

Tilde: Virgulilla o rasgo que se pone sobre algunas abreviaturas, el que lleva la ñ, y cualquier otro signo que sirva para distinguir una letra de otra, o denotar su acentuación.

Verbo: Parte de la oración. Palabra que expresa una acción o un estado bajo una forma variable. Existen muchos tipos de verbo, algunos de ellos son: Activo o transitivo, en el que la acción pasa del sujeto al complemento, se construye con complemento directo: ej. amar a Dios, decir la verdad. Neutro o intransitivo, el que se construye sin complemento directo, ej. nacer, morir, correr. Irregular, el que se conjuga cambiando la raíz, el tema, o las desinencias de la conjugación regular, ej. acertar, caber, ir. Reflexivo, en el que el sujeto sufre la acción, ej. tú te peinas. Recíproco, expresa acción de varios sujetos, unos sobre otros. Impersonal,

el que sólo se emplea en la 3ª. persona del singular, ej. llueve, nieva. Auxiliar, son los que sirven para conjugar otros verbos, ej. haber, ser. Por el modo los verbos pueden ser: Indicativo, es el modo más usual, es el que expresa la realidad. Subjuntivo, es el que sirve para expresar acciones deseadas, dudosas, posibles, manifestaciones de emoción o de temor. Imperativo es el que significa una orden o instrucción, como ama, amad, amaos.

Conjugación: serie ordenada de las formas de un mismo verbo con la que se denota sus diferentes modos, tiempos, números y personas. P. Ej. modelo de conjugación del verbo amar: Modo Indicativo: 1.- Presente simple (yo amo), compuesto (yo he amado). 2.- Copretérito simple (yo amaba), compuesto (yo había amado). 3.- Pretérito simple (yo amé), compuesto (yo hube amado). 4.- Futuro simple (yo amaré), compuesto (yo habré amado). 5.- Pospretérito simple (yo amaría), compuesto (yo habría amado). Modo Subjuntivo: 1.- Presente simple (yo ame), compuesto (yo haya amado). 2.- Pretérito simple (yo amara o amase), compuesto (yo hubiera o hubiese amado). 3.- Futuro simple (yo amare), compuesto (yo hubiere amado). Modo Imperativo: 1.- Presente (ama tú). De acuerdo con Samuel Gili Gaya los tiempos aceptados en la redacción moderna son: Modo Indicativo: Presente (amo); Pretérito imperfecto (amaba); Pretérito perfecto absoluto (amé); Pretérito perfecto actual (he amado); Pluscuamperfecto (había amado); Antepretérito (Hube amado); Futuro absoluto (amaré); Antefuturo (habré amado); Futuro hipotético (amaría); Antefuturo hipotético (habría amado); Imperativo Presente

(ama); Subjuntivo Presente (ame); Pretérito imperfecto (amara, amase); Pretérito perfecto (haya amado); Pluscuamperfecto (hubiera, hubiese amado); Futuro hipotético (amare); Antefuturo hipotético (hubiere amado). Formas no personales del verbo: Infinitivo: forma no personal del verbo que, en español, lleva las terminaciones ar, er, ir. Simple (amar), compuesto (haber amado). Gerundio: forma invariable cuya terminación es -ando para la primera conjugación- y -iendo para la segunda y tercera-. Tiene generalmente carácter adverbial y puede expresar modo, condición, tiempo, motivo. Simple (amando), compuesto (habiendo amado). Participio: forma susceptible de recibir marcas de género y número que se asimila al adjetivo en su funcionamiento gramatical. Puede formar tiempos compuestos y perífrasis verbales, (amado).

Vocal: Pertenece o relativo a la voz. Sonido del lenguaje humano en cuya emisión el aire espirado no encuentra obstáculos. Los sonidos o letras vocales son: a, e, i, o, u. De las cuales son fuertes o abiertas a, e, o. Y débiles o cerradas i, u.

Vocativo: En las lenguas que tienen declinación, caso que sirve para invocar o llamar a una persona o cosa. Caso de la declinación que sirve para invocar, llamar o nombrar, con más o menos énfasis, a una persona o cosa personificada.

Bibliografía citada

- Argent, Marc y Kushner Eva; Teoría literaria, Editorial Siglo XXI, México, 1993.
- Aristóteles; Tratados de lógica, Editorial Porrúa, S. A. México, 1993.
- Aristóteles; La poética, Editores Mexicanos Unidos, México, 1985.
- Blachot, Maurice; La escritura del desastre, Monte Ávila Editores, Venezuela, 1992.
- Bloom, Harold; El canon occidental, Editorial Anagrama, Barcelona, 1997.
- Borges, Jorge Luis; Obra poética, Editorial Alianza/Emecé, Madrid, 1975.
- Butler, Judith; El género en disputa, UNAM/Piadós, México, 2001.
- Cabanchik, Samuel; Introducción a la filosofía, Editorial Gedisa, Madrid, 1996.
- Campbell, Federico; Periodismo escrito, Editorial Ariel, México, 1994.
- Cassany, Daniel; Describir el escribir, Editorial Piadós, Barcelona, 1989.
- Cioran, E. M.; Desgarradura, Editado por Montesinos, Barcelona, 1989.
- Colli, Giorgio; El nacimiento de la filosofía, Tusquets Editores, Barcelona, 1994.

- Colli, Giorgio; *Filosofía de la expresión*, Ediciones Siruela, Madrid, 1996.
- Cortés del Moral, Rodolfo; *El método dialéctico*, editado por ANUIES, México, 1977.
- Dijk, Teun A. van; *El discurso como estructura y proceso*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000.
- Dijk, Teun A. van; *El discurso como interacción social*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000.
- Dijk, Teun A. van; *Estructuras y funciones del discurso*, Siglo XXI editores, México, 1980.
- Dijk, Teun A. van; *La ciencia del texto*, Editorial Piadós [comunicación], Barcelona, 1983.
- Ducrot, Oswald y Todorov, Tzvetan; *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Siglo XXI editores, México, 1987.
- Elías, Norbert; *Conocimiento y poder*, Ediciones La Piqueta, Madrid, 1994.
- Escalante, Evodio; *Las metáforas de la crítica*, Joaquín Mortiz, México, 1998.
- Ferrater Mora, José; *Diccionario de filosofía abreviado*, Editorial Hermes, S. A., México, 1983.
- Foucault, Michel; *El orden del discurso*, Ediciones populares, Archivos de Filosofía, UNAM, México, 1982.
- Foucault, Michel; *Tecnologías del yo y otros textos afines*, Editorial Piadós, Barcelona, 1991.
- Gadamer Hans, Georg; *Arte y verdad de la palabra*, Piadós, 1998.
- Gortari, Eli de; *Introducción a la lógica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- Iñiguez, Jorge y Beuchot, Mauricio; *La teoría lingüística de Saussure*, Cuadernos del CEDIC, México, sin fecha.
- Kohan, Silvia Adela; *Cómo se escribe poesía*, Editorial Plaza y Janés, Barcelona, 1998.

- Lara Zavala, Hernán; *Contra el ángel*, Editorial Vuelta, México, 1991.
- López Eire, Antonio y Santiago Cuervos, Javier de; *Retórica y comunicación política*, Ediciones Cátedra, Madrid, 2000.
- Martínez, José Luis; *Ensayos de los siglos XIX y XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.
- Paz, Octavio; *El arco y la lira*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.
- Pereira, Armando; *Grafiti, notas sobre crítica y literatura*, UNAM, México, 1989.
- Prieto Castillo, Daniel; *La pasión por el discurso*, Ediciones Coyoacán, México, 1998.
- Proa Espinosa, Sergio; *Conjunciones y disyunciones de la filosofía y la literatura*, Editado por la Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 1997.
- Ricoeur, Paul; *Teoría de la interpretación; discurso y excedente de sentido*, Siglo XXI Editores, México, 1995.
- Ricoeur, Paul; *Ideología y utopía*, Editorial Gedisa, México, 1991.
- Rilke, E. M. *Cartas a un joven poeta*, Premiá editora, México, 1982.
- Rovatti, Aldo; *Como la luz tenue, metáfora y saber*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1990.
- Sartori, Giovanni; *Elementos de teoría política*, Alianza editorial, Madrid, 1999.
- Schultz, Margarita; *El poder de la palabra*, Editorial Cuatro Vientos, Chile, 1996.
- Selden, Roman; *La teoría literaria contemporánea*, Editorial Ariel, Barcelona, 1993.
- Thomson, George; *Los primeros filósofos*, UNAM, México, 1988.
- Villoro, Luis; *El concepto ideología*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.

Ziegler, Jorge von; *Literatura y decepción*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1981.

Bibliografía adicional sugerida

Alisado, Griselda, et. al.; *Didáctica de las ciencias del lenguaje, aportes y reflexiones*, Editorial Piadós, Argentina, 1999.

Alonso, Martín; *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, Editorial Aguilar, Madrid, 1975.

Argudín, Yolanda y Luna, María; *Aprender a pensar leyendo bien*, Editado por Plaza y Valdés y Universidad Iberoamericana, México, 1995.

Barthes, Roland; *El grado cero de la escritura*, Siglo XXI, México, 1973.

Böckelmann, F.; *Formación y funciones de la opinión pública*, Ediciones Gili, S. A. México, 1983.

Brioschi, F. y Girolamo, C. *Introducción al estudio de la literatura*, Editorial Ariel, Barcelona, 1992.

Campbell, Jeremy; *El hombre gramatical*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.

Carreter, Fernando L. *El dardo en la palabra*, Editorial Galaxia.

Eco, Humberto; *La obra abierta*, Planeta, México, 1985.

Fontanillo, Enrique y Riesco, María Isabel; *Teleperversión de la lengua*, Anthropos, Barcelona, 1994.

Foucault, Michel; *Entre filosofía y literatura*, Piadós, Barcelona, 1999.

Girard, René; *Literatura mimesis y antropología*, Gedisa, España, 1984.

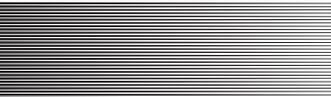
Giraud, Pierre; *La semiología*, Siglo XXI, México, 1987.

Habermas, Jürgen; *Aclaraciones a la ética del discurso*, Trotta, España, 2000.

- Hamburger, Michael; *La verdad de la poesía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1991.
- Innerarity, Daniel; *La filosofía como una de las bellas artes*, Editorial Ariel, México, 1996.
- Jakobson, Roman; *Ensayos de poética*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977.
- Lapesa, Rafael; *Introducción a los estudios literarios*, Editorial Rei, México, 1993.
- Lerner, Delia; *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.
- López de la Vieja M., Teresa; *Figuras del logos, entre la filosofía y la literatura*, Fondo de Cultura Económica, España, 1994.
- Man, Paul de; *La resistencia a la teoría*, Visor, Madrid, 1990.
- Martín-Barbero, Jesús; *De los medios a las mediaciones*, Gili, S. A. México, 1987.
- Middleton, Murry J. *El estilo literario*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- Nubiola, Jaime; *El taller de la filosofía, una introducción a la escritura filosófica*, Editado por la Universidad de Navarra, España, 1999.
- Orozco, Elena; *Gramática desencuadrada*, Ediciones El Caballito, México, 1985.
- Paoli, Antonio; *La lingüística en Gramsci*, Premiá, México, 1989.
- Rail, Dietrich; *En busca del texto*, UNAM, México, 1993.
- Real Academia de la Lengua; *Ortografía de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid, 1999.
- Renkema, Jan; *Introducción a los estudios del discurso*, Gedisa, Barcelona, 1999.
- Schaff, Adam; *Lenguaje y conocimiento*, Grijalbo, México, 1967.
- Segovia, Tomás; *Poética y profética*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.

- Serafini, María Teresa; *Cómo se escribe*, Editorial Piadós, México, 2001.
- Souto, Arturo; *El lenguaje literario*, Trillas, México, 1985.
- Steiner, George; *Antígonas*, Gedisa, Barcelona, 1991.
- Torre, Francisco de la y Dufío, Silvia; *Taller de lectura y redacción*, Mc Graw Hill, México, 1990.
- Valente, José Ángel; *Las palabras de la tribu*, Siglo XXI, Madrid, 1971.
- Vattimo, Gianni; *Filosofía y poesía, dos aproximaciones a la verdad*, Gedisa, Barcelona, 1999.
- Vivaldi, Martín G.; *Curso de redacción*, Prisma, México, 1993.
- Xirau, Ramón; *Palabra y silencio*, Siglo XXI, México, 1971.
- Hablar bien y escribir bien*, Editado por Reader's Digest de México, 1994.

*Por acuerdo del señor Rector
de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí,
Ing. Jaime Valle Méndez, el libro
Teoría y Práctica del Discurso: conversación y texto,
de Norberto de la Torre
se terminó de imprimir el 17 de octubre de 2003
en los Talleres Gráficos de la
Editorial Universitaria Potosina.
Se imprimieron 1000 ejemplares*



*Editorial
Universitaria
Potosina*